



# **Personalidad y Afectividad como factores de protección y de riesgo en el desarrollo de la tríada oscura de la personalidad: un estudio piloto en una muestra de estudiantes de la universidad de Cádiz (UCA)**

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Psicología

A background image for the bottom section of the cover. It shows a group of people in business attire, blurred in the background. In the foreground, a hand holds a magnifying glass over a document, symbolizing investigation or research.

**¿Qué tan “oscuros” son el narcisismo, el maquiavelismo y la psicopatía?**



## **FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Grado en Psicología

Curso 2017/2018

Memoria del Trabajo de Fin de Grado

Modalidad 2. Trabajo de investigación, desarrollo y/o innovación

# **Personalidad y Afectividad como factores de protección y de riesgo en el desarrollo de la tríada oscura de la personalidad: un estudio piloto en una muestra de estudiantes de la universidad de Cádiz (UCA)**

Presentada por:

CELIA CABEZA RAMÍREZ Y NATALIA GAVIÑO PÉREZ

Dirigida por:

JOSÉ MIGUEL MESTRE NAVAS

## ÍNDICE

RESUMEN .....	3
ABSTRACT.....	4
1. INTRODUCCIÓN .....	5
2. TRÍADA OSCURA DE LA PERSONALIDAD ¿QUÉ TAN “OSCUROS” SON EL NARCISISMO, EL MAQUIAVELISMO Y LA PSICOPATÍA?.....	7
2.1.- Concepto y diferencias.....	7
2.2.- Maquiavelismo: concepto y características .....	9
2.2.1.- Etiología .....	11
2.2.2.- Instrumentos de evaluación.....	11
2.3.- Narcisismo: concepto y características .....	12
2.3.1.- Etiología .....	13
2.3.2.- Instrumentos de evaluación.....	15
2.4.- Psicopatía: concepto y características .....	17
2.4.1.- Etiología .....	19
2.4.2.- Instrumentos de evaluación.....	20
2.5.- Instrumentos de evaluación de la tríada oscura de la personalidad .....	23
3. EMPATÍA.....	25
3.1.- ¿Qué es la empatía? .....	25
3.2.- Bases neurobiológicas de la empatía .....	26
3.3.- Instrumentos de evaluación de la empatía .....	28
4. ANTECEDENTES SOBRE EL ESTUDIO DEL ROL DE LA EMPATÍA Y LOS FACTORES DE PERSONALIDAD EN LOS RASGOS OSCUROS DE PERSONALIDAD .....	30
4.1.- Factores potenciales moderadores .....	33
5. OBJETIVOS E HIPÓTESIS .....	37
6. MÉTODO .....	39

6.1.- Participantes .....	39
6.2.- Instrumentos.....	39
6.2.1.- SD3. Short Dark Triad .....	39
6.2.2.- TECA. Test de Empatía Cognitiva y Afectiva .....	40
6.2.3.- CERQ. Cuestionario de Regulación Emocional Cognitiva .....	40
6.2.4.- BMIS. La escala breve de introspección del estado de ánimo .....	41
6.2.5.- BIS-11. Escala de Impulsividad de Barratt, versión 11 .....	42
6.2.6.- HEXACO-PI-R. Inventario de Personalidad Revisado.....	42
6.3.- Procedimiento .....	43
6.3.1.- Análisis de datos.....	44
7. RESULTADOS.....	45
8. DISCUSIÓN .....	55
9. CONCLUSIONES .....	66
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	68

## **RESUMEN**

La tríada oscura de la personalidad (maquiavelismo, narcisismo y psicopatía), representa a los rasgos de personalidad socialmente menos funcionales, si bien parece que hay un evidente déficit de empatía poco se sabe de qué papel juegan los grandes rasgos y la esfera de la afectividad de aquéllos que más puntúan en la tríada. El objetivo de esta investigación es estudiar y analizar la personalidad (incluyendo rasgos de humildad-honestidad e impulsividad) y la afectividad como posibles factores relacionados con la tendencia a los rasgos de la tríada oscura. A través de un muestreo incidental, se recabó una muestra de 170 estudiantes del Campus de Puerto Real (Cádiz), con una edad media de 21,15 (SD = 3,78), donde un 81,5% fueron mujeres. Se evaluó los rasgos de personalidad siguiendo el modelo HEXACO (Romero, Villar, & López-Romero, 2015) y la impulsividad con el Barrat, versión 11 (BIS-11, Patton, Stanford, & Barratt, 1995), la empatía cognitiva y afectiva con el TECA (test de empatía cognitiva y afectiva, López-Pérez, Fernández-Pinto, & Abad, 2008), la versión española del “Cognitive Emotional Regulation Questionnaire” (CERQ, Domínguez et al., 2011) y la Escala breve de introspección del estado de ánimo (BMIS, Mayer & Gaschke, 1988). Finalmente, los rasgos oscuros se evaluaron con el Short-dark triad (SD3, Jones & Paulhus, 2014). Esencialmente, los resultados enfatizaron que el rasgo de Honestidad-Humildad mostró una relación moderadamente alta, negativa y significativa con cada uno de los tres rasgos oscuros. Que cada rasgo además se diferencia de los otros en impulsividad, afabilidad y extraversión. El Narcisismo parece tener menos en común con los otros dos rasgos. Que la empatía requiere una mayor garantía de ser evaluada. Teniendo en cuenta las limitaciones de un estudio sin muestra clínica y piloto, parece que ser mujer, obtener buenas puntuaciones en el rasgo de Humildad-Honestidad y haber desarrollado estrategias de regulación de emociones de forma adaptativa está negativamente asociado con los rasgos oscuros de personalidad. Futuras investigaciones debieran incluir una mayor muestra clínica, pruebas de evaluación neuropsicológicas de evaluación de la empatía que eviten sesgos en las respuestas y un mejor entendimiento del rol de la impulsividad, sólo en los rasgos proscopáticos.

*Palabras claves:* tríada oscura de la personalidad, maquiavelismo, narcisismo, psicopatía, empatía, HEXACO.

## **ABSTRACT**

The dark triad of personality (machivellianism, narcissism, and psychopathy) represents the less socially functional personality traits, although it seems that there is an evident lack of empathy, little is known about the role played by the broad features and the sphere of affectivity of those who score most in the triad. The aim of this research is to study and analyze personality (including traits of humility-honesty and impulsiveness) and affectivity as possible factors related to the tendency to dark triad traits. Through an incidental sample, a sample of 170 students was collected from the Campus of Puerto Real (Cádiz), with an average age of 21.15 (SD = 3.78), where 81.5% were women. Personality traits were evaluated following the HEXACO model (Romero, Villar, & López-Romero, 2015) and impulsiveness with the Barrat, version 11 (BIS-11, Patton, Stanford, & Barratt, 1995), cognitive and affective empathy with the TECA (cognitive and affective empathy test, López-Pérez, Fernández-Pinto, & Abad, 2008), the Spanish version of the "Cognitive Emotional Regulation Questionnaire" (CERQ, Domínguez et al., 2011) and the Short Mood Introspection Scale (BMIS, Mayer and Gaschke, 1988). Finally, dark features were evaluated with the Short-dark triad (SD3, Jones & Paulhus, 2014). Essentially, the results emphasized that the Honesty-Humility trait showed a moderately high, negative, and significant relationship with each of the three dark traits. That each trait also differs from the others in impulsiveness, affability, and extraversion. Narcissism seems to have less in common with the other two traits. That empathy requires a greater guarantee of being evaluated. Considering the limitations of a study without a clinical and pilot sample, it appears that being a woman, obtaining good scores on the Humility-Honesty trait and having developed adaptive emotion regulation strategies is negatively associated with dark personality traits. Future research should include a larger clinical sample, neuropsychological evaluation tests to assess empathy that avoid biased responses and a better understanding of the role of impulsivity, only in pro-psychotic traits.

*Key words:* the dark triad of personality, machivellianism, narcissism, psychopathy, empathy, HEXACO.

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde que por vez primera Paulhus & Williams (2002) describieron los tres rasgos oscuros de la personalidad (maquiavelismo, psicopatía subclínica y narcisismo), se ha observado un creciente interés por su estudio. Un ejemplo de este fenómeno puede comprobarse al realizar la búsqueda de “dark triad” en una base de datos como la Web of Science (WoS) para comprobar el creciente interés en dicho concepto desde inicios del siglo XXI (véase Figura 1).

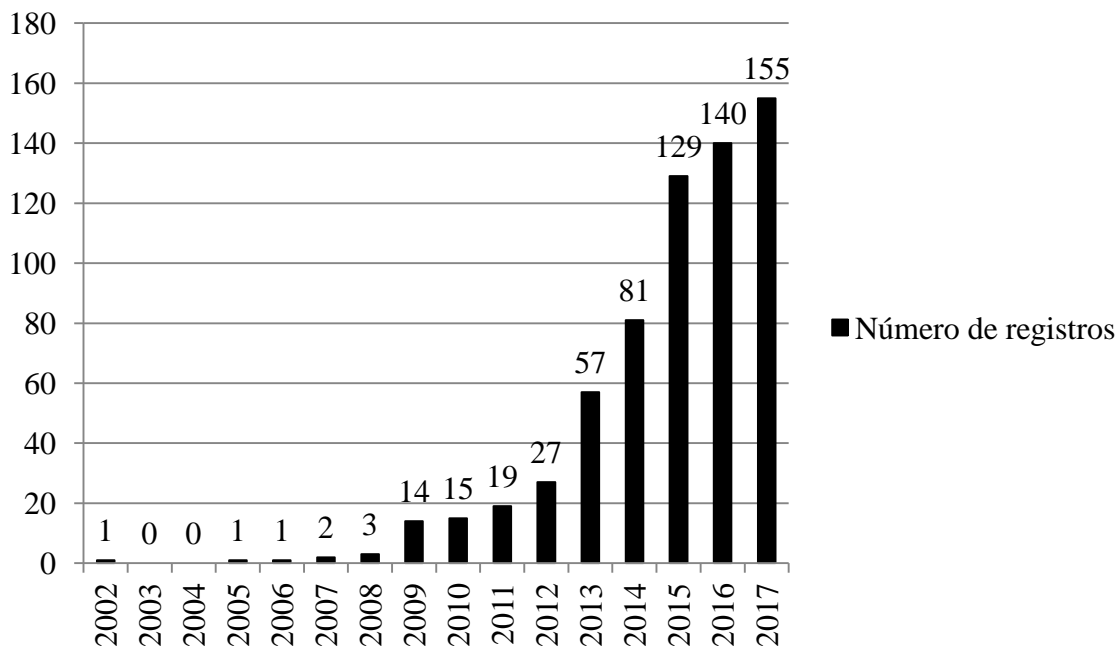


Figura 1. Frecuencia acumulada por año de entradas con el término *Dark triad of personality* en la base de datos de la WoS (Web of Science).

Además, desafortunadamente, cada vez hay más noticias sobre crímenes, actos o incidentes donde hay cierta vinculación con rasgos de la tríada oscura de la personalidad (TRÍOPE) en los medios de comunicación de todo tipo. Estos hechos desconciertan a la población en general, la cual se pregunta qué tipo de personas pueden llegar a cometer este tipo de atrocidades. Uno de los crímenes recientemente más sonados es el del pequeño Gabriel, conocido por todos como “el pescaíto”, que ha conmovido a todo el país. Cuando se descubrió el fatal desenlace de este caso, todo el mundo se preguntaba cómo una persona podía haber asesinado a ese pequeño, y de cómo la acusada del crimen había podido mantener la calma y la capacidad de implicarse en la búsqueda del niño durante todo ese tiempo.

Otro de los sucesos que causó gran impacto en los medios de comunicación fue el crimen de Patraix, en el que la acusada intentó manipular a varios de sus amantes sin éxito, hasta que el último de estos amantes perpetró el asesinato del cónyuge de la acusada, con el fin de ser beneficiaria del seguro de vida de la víctima. En este caso, llama bastante la atención las artes manipulativas y de persuasión de la acusada para con sus amantes y de cómo no desistió hasta conseguir su objetivo. Pueden observarse las declaraciones de una persona con rasgos narcisistas: “Soy rico. Soy increíblemente rico y puedo usar mi dinero para hacer que la gente haga lo que yo quiero que hagan. Lo sé porque lo he hecho muchas veces. Así funciona el sistema”... “Estados Unidos recuperará nuestros trabajos y recuperará nuestras fronteras, recuperará nuestra riqueza y nuestros sueños”... “Gastaron un millón de dólares en anuncios contra mí... Pero ahora vienen las buenas noticias, utilizaron mis mejores fotos, tengo tan buena apariencia en esas fotos que estoy intentando encontrar dónde las consiguieron”. ¿De quién crees que serán estas “humildes” declaraciones? ¿Podrían ser de algún alto mandatario político?

En esta investigación profundizaremos en el conocimiento sobre la TRÍOPE, describiremos los antecedentes y el estado actual del tema e investigaremos la personalidad y la afectividad como factores de protección y de riesgo en el desarrollo de la tríada oscura de la personalidad.

Por consiguiente, a través de este estudio piloto en muestras no clínicas, queremos empezar a entender algunas cuestiones que actualmente la opinión pública tiene sobre este tipo de personas como: ¿sería un psicópata capaz de empatizar con su víctima antes de asesinarla como en el caso de Diana Quer?, y ¿un maquiavélico sería capaz de hacer lo que fuera para alcanzar sus metas sin importar el cómo?, o ¿un narcisista minimizar los logros ajenos para sentirse mejor sin importarle lo que estos sientan?, ¿a partir de rasgos iniciales se protege o se fomenta el desarrollo de la TRÍOPE?. Empezaremos por entender, primero, qué es la tríada oscura de la personalidad.



## **2. TRÍADA OSCURA DE LA PERSONALIDAD ¿QUÉ TAN “OSCUROS” SON EL NARCISISMO, EL MAQUIAVELISMO Y LA PSICOPATÍA?**

### **2.1.- Concepto y diferencias**

El término tríada oscura fue acuñado para referirse a tres variables o tipos de personalidad a nivel subclínico que están estrechamente relacionados: el maquiavelismo, el narcisismo y la psicopatía (Paulhus & Williams, 2002).

El interés por la tríada oscura de la personalidad se originó con el trabajo de McHoskey, Worzel & Szyarto (1998), quienes examinaron estas características de la personalidad haciendo énfasis en las similitudes entre la psicopatía y el maquiavelismo. Posteriormente, en un intento de entender mejor las semejanzas y diferencias entre estos rasgos Paulhus y Williams (2002) acuñaron el término tríada oscura. Estos autores descubrieron que los rasgos de la tríada oscura comparten características tales como, el desagrado, la insensibilidad, el engaño, el egocentrismo, la falta de honestidad/humildad y las tendencias hacia la manipulación y la explotación interpersonal (Zeigler-Hill & Marcus, 2016).

Se ha considerado que una o más de estas características compartidas pueden capturar el verdadero núcleo de la tríada, pero la búsqueda de este núcleo es difícil de alcanzar pues se ha generado un debate que lleva a un cierto desacuerdo, al menos en parte, al hecho de que estos rasgos de personalidad son “constructos superpuestos pero distintos” (Paulhus & Williams, 2002).

De hecho se ha descrito que la tríada predice una amplia gama de comportamientos y tendencias interpersonales (Zeigler-Hill & Marcus, 2016). Los rasgos de la tríada oscura frecuentemente se han asociado con comportamientos y cualidades que pueden contribuir al deterioro de las relaciones sociales, incluidas las tendencias agresivas (Jones & Paulhus, 2010), las habilidades empáticas limitadas (Jonason & Krause, 2013; Jonason, Lyons, Bethell, & Ross, 2013), los estilos interpersonales que reflejan dominio y hostilidad (Jonason & Webster, 2012; Jones & Paulhus, 2011), la tendencia a usar estrategias coercitivas para obtener los recursos deseados (Zeigler-Hill, Southard, & Besser, 2014), escasa preocupación por los demás (Zuroff, Fournier, Patall, & Leybman, 2010) y tendencia a usar el engaño (Baughman, Jonason, Lyons, & Vernon, 2014; Book, Visser, & Volk, 2015).

Es evidente que existen similitudes a destacar entre los rasgos que componen la tríada, así bien es esencial examinar las desigualdades. Un aspecto en el que diverge, se refiere al hecho de que la psicopatía y el maquiavelismo a menudo se consideran rasgos de personalidad más “oscuros” o “tóxicos” que el narcisismo (Rauthmann & Kolar, 2012). Este enfoque es respaldado por los resultados de estudios que revelan que la psicopatía y el maquiavelismo tienen asociaciones más fuertes con resultados tales como una relativa falta de preocupaciones morales (Arvan, 2013; Glenn, Iyer, Graham, Koleva, & Haidt, 2009).

Otra diferencia clave entre los rasgos de la tríada, se refiere a sus conexiones con el comportamiento agresivo tras una provocación. La psicopatía se asocia a una mayor agresión en respuesta a amenazas físicas (Jones & Paulhus, 2011), mientras que el narcisismo está más estrechamente relacionado con la conducta agresiva que sigue a las amenazas de autoestima (Bushman & Baumeister, 1998; Jones & Paulhus, 2010; Twenge & Campbell, 2003). En contraste a la psicopatía y el narcisismo, el maquiavelismo no tiene fuertes conexiones con el comportamiento agresivo a raíz de algún tipo de provocación. El déficit de agresión mostrada por individuos con altos niveles de maquiavelismo puede explicarse, en cierta medida, por su cautela. A diferencia del enfoque cauteloso y deliberado que caracteriza al maquiavelismo, tanto la psicopatía (Hart & Dempster, 1997) como el narcisismo (Vazire & Funder, 2006) están más íntimamente relacionados con la impulsividad. En la tabla 1 se recogen las semejanzas y diferencias entre narcisismo, psicopatía y maquiavelismo.

Tabla 1  
*Las semejanzas y diferencias entre narcisismo, psicopatía y maquiavelismo*

	Semejanzas	Diferencias
Narcisismo, Psicopatía y Maquiavelismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desagrado</li> <li>• Insensibilidad</li> <li>• Tendencia a usar el engaño</li> <li>• Egocentrismo</li> <li>• Falta de honestidad/humildad</li> <li>• Tendencias a la manipulación</li> <li>• Explotación interpersonal</li> <li>• Contribución al deterioro de las relaciones sociales</li> <li>• Hostilidad</li> <li>• Escasa preocupación por los demás</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El maquiavelismo y la psicopatía son considerado rasgos de personalidad más “oscuros y “tóxicos” que el narcisismo</li> <li>• El maquiavelismo y la psicopatía tienen asociaciones más fuertes con la falta de preocupaciones morales</li> <li>• La psicopatía se asocia a una mayor agresión en respuesta a amenazas físicas</li> <li>• El narcisismo está más estrechamente relacionado con la conducta agresiva que sigue a la amenaza de autoestima</li> <li>• El maquiavelismo no tiene fuertes conexiones con el comportamiento agresivo a raíz de algún tipo de provocación</li> <li>• El maquiavelismo se caracteriza por un enfoque cauteloso</li> <li>• La psicopatía y el narcisismo están íntimamente relacionados con la impulsividad</li> </ul>

Por consiguiente, los tres constructos de la tríada oscura poseen características socio-adaptativamente aversivas y se asocian con una variedad de comportamientos negativos, sin embargo, estas características pueden resultar “discutiblemente” beneficiosas en algunas áreas de la vida (Zeigler-Hill & Marcus, 2016). Un ejemplo de estos beneficios potenciales es el éxito en contextos de apareamiento a corto plazo (Holtzman & Strube, 2011, 2013; Jonason, Li, Webster, & Schmitt, 2009). Por ejemplo, las personas con niveles altos de narcisismo y psicopatía informan de un mayor número de compañeros sexuales previos y prefieren relaciones que requieran poco compromiso (Jonason, Luevano, & Adams, 2012; Jonason, Li, Webster, & Schmitt, 2009), no obstante, tienen una mayor disposición a ser infieles a sus parejas (Jonason & Buss, 2012; Jonason, Li, & Buss, 2010).

Los resultados sobre el éxito de apareamiento a corto plazo de aquellas personas con algunas características de personalidad oscura sugieren la posibilidad de que ciertos rasgos de la tríada puedan representar adaptaciones especializadas que permitan a los individuos alcanzar una buena posición en la sociedad (Furnham, Richards, & Paulhus, 2013; Jonason, Jones, & Lyons, 2013).

A continuación pasaremos a discutir brevemente con más detalle algunas de las características y definiciones sobre estos denominados rasgos oscuros.

## **2.2.- Maquiavelismo: concepto y características**

El término maquiavélico tiene su origen en Nicolás Maquiavelo, quién en 1513 escribió la conocida obra “El Príncipe”, en la cual expone la manera de adquirir y mantener el poder a través de la manipulación de los contextos sociales, siendo el propio interés, el elemento central (Wastel & Booth, 2003). Los primeros psicólogos que estudiaron el maquiavelismo como una variación disposicional del comportamiento humano, conocido como el “síndrome frío de la personalidad”, fueron Christie y Geis en 1970 (véase también Wastel & Booth, 2003; Wilson, Near, & Miller, 1996). Ambos autores hacían referencia a dicho concepto como una estrategia interpersonal que aboga por los propios intereses, el engaño y la manipulación. Estas personas con éxito para la manipulación, han sido caracterizados por una falta de afecto en las relaciones interpersonales, falta de preocupación por los demás, ausencia de psicopatología importante y un bajo compromiso ideológico (véase McHoskey, Worzel, & Szyarto, 1998).

Otros autores han sostenido que los individuos maquiavélicos se caracterizan, además, por la falta de calidez interpersonal, por carecer de apego emocional durante las interacciones sociales y por tratar de evitar relaciones íntimas (Ali, Amorim, & Chamorro-Premuzic, 2009; Bereczkei, Birkas, & Kerekes, 2010; McIllwain, 2003; Wai & Tiliopulous, 2012; Wastell & Booth, 2003; Wilson, Near, & Miller, 1996).

El desapego emocional hace que los maquiavélicos sean capaces de mantener la calma, tomar decisiones racionales y actuar para su bien propio (de forma manipulativa), incluso en situaciones emocionalmente estresantes (Szijjártó & Bereczkei, 2015). Dicha manipulación solo se puede llevar a cabo si pueden distraerse de las interacciones sociales y de las emociones e intenciones de los individuos que participan en estas interacciones (Szijjártó & Bereczkei, 2015). En consecuencia, experimentan las relaciones personales de manera utilitaria y perciben a los demás como el medio necesario para obtener beneficios personales (Christie & Geis, 1970; Fehr, Samsom, & Paulhus, 1992; McHoskey, 1995; Wastell & Booth, 2003; Pilch, 2008), tal y como podría afirmar el propio Maquiavelo “el fin justifica los medios”.

El concepto de frialdad emocional en maquiavélicos está fuertemente relacionado con los resultados encontrados en los estudios que comparan los rasgos de personalidad del maquiavelismo y la inteligencia emocional (Szijjártó & Bereczkei, 2015). El maquiavelismo fue asociado con un menor nivel de empatía e inteligencia emocional, hallándose que las personas con alta puntuación en maquiavelismo tenían una pobre gestión del estrés y demuestran habilidades reducidas para expresar sus emociones (Ali, Amorim, & Chamorro-Premuzic, 2009; Austin, Farrelly, Black, & More, 2007; Paal & Bereczkei, 2007; Pilch, 2008). Por otra parte, otros estudios han revelado que el maquiavelismo se asocia negativamente con la afabilidad y la meticulosidad, y positivamente con el neuroticismo en la escala “Big Five” (Jacobwitz & Egan, 2006; Paulhus & Williams, 2002).

En suma, la frialdad emocional parece ser una de las características centrales del maquiavelismo en las últimas décadas (Christie & Geis, 1970; Jones & Paulhus, 2009). Una de las explicaciones que parece causar esta frialdad emocional es que es una condición esencial para el éxito de la estrategia maquiavélica, ya que las personas que escuchan sus propias emociones y pueden ser influenciadas por las emociones de los demás no podrían implementarla con éxito, sin este desapego emocional, no serían capaces de lograr sus

objetivos al descuidar, si es necesario, a sus amigos, explotándolos y manipulándolos todo el tiempo (Szijjártó & Bereczkei, 2015).

### **2.2.1.- Etiología**

Vernon y colaboradores han mostrado que hay factores ambientales (véase Veselka, Schermer, & Vernon, 2011) y, especialmente, factores ambientales compartidos (Vernon, Villani, Vickers, & Harris, 2008) que explican una parte significativa de la varianza entre sujetos en el maquiavelismo. A pesar de estos hallazgos, pocos estudios se han centrado en experiencias infantiles que podrían ser potencialmente formativas para el desarrollo de los rasgos de personalidad maquiavélicos (Lang, 2016). En una investigación preliminar, Kraut y Price (1976) hallaron que los niños manipuladores tienen padres que también muestran altos niveles de maquiavelismo. Además de replicar los resultados antes mencionados, un estudio reciente sobre la relación entre el maquiavelismo de niños adultos y sus padres mostró que la fuerza de esta asociación se debilitó a medida que los niños crecían (Siwy-Hudowska & Pilch, 2014). Consideramos que los últimos hallazgos apoyan un argumento para los afectos ambientales en la transmisión transgeneracional del maquiavelismo, ya que podría determinar su grado de heredabilidad (Lang, 2016).

El funcionamiento familiar también ha sido relacionado con el maquiavelismo en adolescentes y adultos. Así, varios estudios mostraron que el maquiavelismo estaba significativamente asociado con recuerdos o percepciones de rechazo por parte de los padres (Kraut & Price, 1976; Lang & Birkas, 2015; Ojha, 2007). Por otro lado, Lang y Lénárd (2015), mostraron que los niveles más altos de maquiavelismo en los adultos se asociaron con mayor frecuencia a recuerdos negativos acerca del ambiente vivido en el hogar durante la niñez.

### **2.2.2.- Instrumentos de evaluación**

La Escala de Maquiavelismo (MACH-IV) es un cuestionario de auto-informe originalmente elaborado por Christie y Geis (1968, 1970). La MACH-IV es una medida tridimensional que se compone de 20 ítems puntuados en una escala tipo Likert de 7 puntos. La versión española de 20 ítems de la MACH-IV (Garzón & Seoane, 1996) recoge 3 factores, componentes principales o subescalas: tácticas (T), visiones (V) y moralidad (M) (Christie & Geis, 1970).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, podemos concluir que las personas maquiavélicas destacan por su frialdad emocional y su baja inteligencia emocional, lo cual los hace capaces de lograr sus objetivos a cualquier precio sin tener que preocuparse por sus relaciones interpersonales. Parece ser que los factores ambientales, especialmente, aquellos que son compartidos tienen un papel determinante en el maquiavelismo, aunque aún no se tienen datos conclusos (véase Tabla 2).

Tabla 2  
*Resumen de los aspectos más destacables del Maquiavelismo*

Tríada Oscura de la Personalidad	Características	Etiología	Instrumentos de Evaluación
Maquiavelismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>Poco interés por los demás</li> <li>Uso de la manipulación para obtener beneficios</li> <li>Desapego emocional</li> <li>Falta de empatía</li> <li>Escasa calidez interpersonal</li> <li>Frialdad emocional</li> <li>Evitación de relaciones íntimas</li> </ul>	Factores ambientales compartidos	MACH-IV

### 2.3.- Narcisismo: concepto y características

Las personas narcisistas pueden definirse como personas que están preocupadas en exceso por su valía personal, poder, prestigio y vanidad (Millon, 1996). El narcisismo se ha considerado desde tres perspectivas diferentes: las conductas del individuo narcisista, las maneras en las que una persona piensa sobre las relaciones con los demás y el aspecto fenomenológico del narcisismo, es decir, cómo se describe cada narcisista a sí mismo (Mosquera & Knipe, 2016).

Empezando por este último, las personas narcisistas tienden a representarse como excesivamente centradas y protectoras de una imagen exageradamente valorada de sí mismos. Esta imagen a menudo está idealizada, es decir, el autoconcepto de la persona está distorsionado, con una excesiva autovaloración y actitudes de ser especial (Mosquera & Knipe, 2016). Se ha considerado que la persona narcisista tiene la necesidad de parecer superior o mejor que los demás para compensar sus creencias internas de ser un fracaso o ser mediocre (Gabbard, 1989; Kernberg, 1975; Millon, 1990).

Junto con estas características personales del cuadro clínico, existe a menudo una falta de empatía por las emociones y deseos de los demás (APA, 2013), originada por una falta de “percepción del objeto”, es decir, por no percibir totalmente la realidad de que los demás tienen necesidades, percepciones y actitudes, independientes (Masterson, 1981). Los narcisistas no se relacionan con los demás como seres humanos diferentes e independientes, sino simplemente como “objetos” a utilizar para lograr cubrir una necesidad personal (Millon, 1996).

Se ha comentado que esta deficiencia en la empatía es parte del daño causado por la frustración temprana de los sistemas de acción de apego innatos (Van Der Hart, Nijenhuis, & Steele, 2006) y en otras ocasiones se ha considerado una frustración relacionada con los primeros intentos de conectar empáticamente con los demás, durante la más temprana infancia, o una simple imitación de lo que aprendieron de sus cuidadores (Mosquera, 2012, 2013).

### **2.3.1.- Etiología**

Varios autores han indicado que las experiencias infantiles de abuso físico, abuso sexual, abuso emocional, negligencia física y negligencia emocional son frecuentes en pacientes con trastornos de personalidad (Battle et al., 2004; Bierer et al., 2003; Johnson, Shehan, & Chard, 2004; Luntz & Widom, 1994; Rettew et al., 2003; Yen et al., 2002; Zanarini et al., 2000; Zanarini, Gunderson, Marino, Schwartz, & Frankenburg, 1989; Zanarini et al., 1997; Zanarini et al., 2002). Sin embargo, no está claro si distintos tipos de maltrato infantil predicen perfiles concretos de patología de la personalidad (Cohen et al., 2014).

En la etapa infantil de un narcisista también se han observado algunas diferencias. Así, los niños con una patología narcisista muestran un tipo de egocentrismo diferente al narcisismo normal de la infancia (Kernberg, Weiner, & Bardenstein, 2000). En el narcisismo normal, las necesidades de dependencia y admiración del niño se cubren al recibir una atención adecuada a su edad, siendo capaces de reconocer el cariño con reciprocidad y gratitud, donde aprenden fácilmente la satisfacción de la empatía y la implicación con los demás (Kernberg et al., 2000).

El desarrollo normal puede alterarse cuando existen perturbaciones en el apego (Bennett, 2006) y diversas experiencias adversas (Afifi et al., 2011; Lyons, Morgan, Thomas, & Al Hashmi, 2013), como no ser visto por los cuidadores con ojos tanto realistas como

amorosos (Knipe, 2007; Millon, 1990; Stone, 1993). El camino desde las experiencias tempranas hasta el desarrollo de rasgos narcisistas puede ser diverso y puede ocurrir de maneras diferentes en distintos pacientes (Mosquera & Gonzalez, 2011).

Otra idea sobre la causalidad del narcisismo es la autoimagen. Algunos pacientes con tendencias narcisistas crecen con un sentido distorsionado de sí mismos, que refleja distorsiones en el trato que han recibido de sus cuidadores (Mosquera & Knipe, 2016). Estos padres no fomentaron actitudes apropiadas de humildad y autorreflexión. Tal y como indica Stone (1993), el narcisismo puede provenir tanto de “demasiado” (sobreprotección, exceso de alabanzas) como de “no lo suficiente” (entornos gravemente traumatizantes o negligentes) y ambas condiciones pueden ocurrir en la misma familia. Stone usó el término “compensatorio” para describir esta estructura de personalidad porque la sensación de ser especial funciona para compensar parcialmente la indiferencia y la negligencia de los padres (Stone, 1993). En esta situación, el niño puede desarrollar un deseo exagerado de “grandiosidad” como forma de proteger su autoestima en ausencia de alabanzas parentales normales y más realistas (Mosquera & Knipe, 2016).

La experiencia interna y la conducta externa del niño desatendido pueden expresar dos autoconceptos muy diferentes: una sensación hacia el exterior de ser especial que es compensatoria y cubre una sensación interna de falta de autoestima (Stone, 1993). Por lo tanto, los rasgos narcisistas funcionan como un mecanismo de defensa que previene la aparición de emociones devaluativas (Nathanson, 1992), que se pueden considerar como un síntoma postraumático con origen en el trauma de un abandono emocional repetido. Estas defensas son con frecuencia complejas y elaboradas (Kernberg, 1998).

Los estudios empíricos y meta-analíticos sugieren que los rasgos de personalidad narcisista y egocéntrica han ido en aumento en las últimas décadas alrededor de todo el mundo (Cai, Kwan, & Sedikides, 2012; Twenge, Konrath, Foster, Campbell, & Bushman, 2008). La “epidemia narcisista” se puede observar en el aumento de las puntuaciones del inventario de personalidad narcisista (Twenge et al., 2008), en el contenido de las letras de las canciones pop (DeWall, Pond, Campbell, & Twenge, 2011), en el uso egocéntrico de palabras y frases en libros (Twenge, Campbell, & Gentile, 2012) y en el descenso de la empatía disposicional (Konrath, O’Brien, & Hsing, 2011). El narcisismo se ha asociado a las características de una cultura (Foster, Campbell, & Twenge, 2003) y el cambio en las disposiciones narcisistas podría tener relación directa con el cambio cultural (Cai et al.,



2012), que a menudo se alimenta del desarrollo económico (Hamamura, 2012). A pesar de los estudios sobre las diferencias generacionales y culturales en el narcisismo, las causas proximales de estas diferencias siguen sin descifrarse (Lyons, Morgan, Thomas, & Al Hashmi, 2013).

### 2.3.2.- Instrumentos de evaluación

Tal y como hemos visto, el narcisismo es un constructo heterogéneo, con dos dimensiones disfuncionales comúnmente aceptadas: el *narcisismo grandioso* y el *narcisismo vulnerable* (véase Figura 2) (Cain, Pincus, & Ansell, 2008; Wink, 1991). Aquellos individuos con *narcisismo grandioso* se caracterizan por buscar constantemente la admiración de otras personas. Por el contrario, aquellos individuos con *narcisismo vulnerable* tienen una gran tendencia al autoaislamiento y a la angustia patológica, debido a que constantemente están inhibiendo sus deseos de grandiosidad (Houlcroft, Bore, & Munro, 2012).

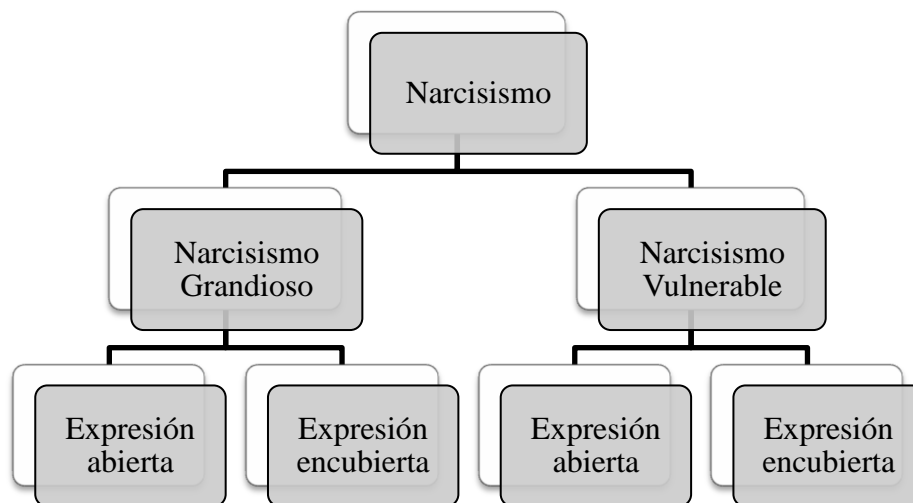


Figura 2. Dimensiones disfuncionales del narcisismo (basado en Zeigler-Hill & Marcus, 2016).

Teniendo en cuenta ambas descripciones del narcisismo, distintas y aparentemente contradictorias, no es sorprendente que los enfoques para medir el narcisismo hayan sido variados. Las investigaciones dedicadas a examinar los auto-informes existentes sobre el narcisismo, han mostrado escasa relación entre las escalas que se centran en la grandiosidad y las que hacen hincapié en la vulnerabilidad (Wink, 1991). Dicho esto, podemos concluir que existen dos tipos de escalas para evaluar el narcisismo, ninguna de las cuales representa dicho constructo en su amplitud. Dos de las escalas que más han emergido en estos últimos años han sido el Inventario de Narcisismo Patológico (Pathological Narcissism Inventory, PNI)

(Pincus et al., 2009) y la Escala Narcisismo-Indiferencia-Confianza-Empatía (Narcissism-Aloofness-Confidence-Empathy Scale, NACE) (Munro, Bore, & Powis, 2005).

Por una parte, la escala PNI es una escala multidimensional formada por 52 ítems, donde cada individuo debe marcar en una escala Likert de 6 puntos el grado de acuerdo o desacuerdo con cada uno de ellos. Dicha escala, está subdividida en siete subescalas que miden las distintas características del narcisismo patológico: autoestima contingente (AC), explotación (EXP), auto-sacrificio (AS), auto-ocultamiento (AO), grandiosidad (G), auto-devaluación (DEV) y enojo (E) (Houlcroft, Bore, & Munro, 2012). Por otro lado la escala NACE, consiste en una amplia selección de elementos de narcisismo y empatía identificados a través de una revisión exhaustiva de la literatura sobre dicho constructo, incluidas las medidas existentes y los criterios de diagnóstico del DSM-IV (APA, 2000) para el trastorno narcisista de la personalidad. Dicha escala está formada por un total de 48 ítems (24 ítems en la subescala de empatía y 24 ítems en la subescala de narcisismo), donde cada individuo debe marcar en una escala tipo Likert de 4 puntos el grado de acuerdo o desacuerdo con cada uno de los ítems (Houlcroft, Bore, & Munro, 2012). No obstante, se ha de matizar que la escala NACE no está elaborada a partir de los criterios diagnósticos del DSM-5, por lo tanto los resultados obtenidos de la misma se deben de examinar con cautela.

Algunas investigaciones, las cuales distinguen entre las dos dimensiones del narcisismo, han encontrado diversas correlaciones entre el narcisismo grandioso y el narcisismo vulnerable y los rasgos de personalidad. Por ejemplo, Miller et al. (2011) encontraron que el narcisismo grandioso se relacionaba positivamente con la extraversión y negativamente con el neuroticismo, mientras que el narcisismo vulnerable se relacionaba negativamente con la extraversión y positivamente con el neuroticismo a través del análisis factorial y correlacional usando el PNI. Estos autores también encontraron que el narcisismo grandioso no estaba relacionado con la angustia psicológica, mientras que el narcisismo vulnerable si lo estaba (Miller et al., 2011).

Del mismo modo, también observaron, en un estudio piloto, que las dimensiones del narcisismo se relacionaban con diferentes factores de psicopatía, de forma que el narcisismo grandioso se relaciona en mayor medida con la psicopatía primaria y el narcisismo vulnerable con la psicopatía secundaria (Miller et al., 2010).

Al igual que en el trabajo de Miller et al. (2011), el estudio de Houlcroft, Bore y Munro (2012) también utilizó análisis factoriales y correlacionales para explorar la estructura

dimensional del narcisismo y proporcionar evidencia adicional de su heterogeneidad. Dicho estudio además de confirmar las dos dimensiones del narcisismo a través del análisis factorial y correlacional, descubrió una posible tercera dimensión del narcisismo que era marcadamente agresiva y antisocial.

Resumiendo, podemos decir que los individuos narcisistas destacan por una excesiva preocupación por su valía personal, una imperiosa necesidad por aparentar ser mejor que cualquier otra persona y dificultades empáticas. Parece ser que las experiencias durante la niñez, las perturbaciones en el apego y algunos estilos parentales pueden ser la causa de dicho narcisismo, no obstante, todavía la etiología del narcisismo necesita de mayores evidencias (Dawood & Pincus, 2018) (véase Tabla 3).

Tabla 3  
*Resumen de los aspectos más destacables del Narcisismo*

Tríada de personalidad	Oscura	Características	Etiología	Instrumentos de Evaluación
Narcisismo		<ul style="list-style-type: none"> <li>Excesiva preocupación por su valía personal</li> <li>Autoconcepto distorsionado</li> <li>Imperiosa necesidad de parecer mejor que los demás</li> <li>Creencias internas de ser un fracaso</li> <li>Falta de empatía</li> <li>Falta de “percepción de objeto”</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Experiencias infantiles de maltrato (abuso sexual, abuso físico, abuso emocional, negligencia física y negligencia emocional)</li> <li>Perturbaciones en el apego</li> <li>Estilos parentales desadaptativos que fomentan una autoimagen distorsionada</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>PNI</li> <li>NACE</li> </ul>

## 2.4.- Psicopatía: concepto y características

El término psicopatía ha causado mucha controversia a lo largo de la historia (Torrubia Beltri & Cuquerella Fuentes, 2008). En el siglo XVII, el médico italiano Paolo Zachia ya hablaba de personas que no obraban ni sentían como los demás (Cabello & Bruno, 2009). Posteriormente, en el siglo XIX Pinel utilizó el término manía sin delirios para referirse a la psicopatía, describiéndola como una alteración de las funciones afectivas y un impulso ciego hacia la violencia sin ninguna alteración de la función intelectual (Cabello & Bruno, 2009; Torrubia Beltri & Cuquerella Fuentes, 2008; Pozueco, Romero, & Casas, 2011). Años más tarde, Koch se refirió a la psicopatía como inferioridades psicopáticas, acuñando por primera

vez el término psicopatía (Koch, 1881). Dicho autor, distinguió dos formas de psicopatía: la que hace sufrir a la persona misma que la padece y el que hace sufrir a los demás (Cabello & Bruno, 2009; Marietán, 2000; Ronson, 2012).

El primero en percibir la psicopatía como un desorden de personalidad fue Krapelin en 1896, sin embargo, fue Kurt Schneider, en 1923, quién explicó la psicopatía como un desorden de personalidad, haciendo visible la existencia de hasta diez subtipos de personalidades psicopáticas: hipertímicos, deprimidos, miedosos, fanáticos, vanidosos, lábiles, explosivos, fríos, abúlicos y asténicos (Cabello & Bruno, 2009; Torrubia Beltri & Cuquerella Fuentes, 2008; Pozueco et al., 2011; Pozueco, 2011).

El término psicopatía tomó un nuevo impulso y resurgimiento entre los profesionales de salud mental, gracias a las nuevas aportaciones de Hervey Cleckley en su libro *"The Mask of Sanity"* publicado en 1941, donde realizó una primera distinción entre psicópatas funcionales y criminales (Beck, Feman, & Davis, 2005; Cabello & Bruno, 2009; Hare, 1999; Pozueco et al., 2011; Pozueco, 2011; Torrubia Beltri & Cuquerella Fuentes, 2008).

Actualmente, reconocemos la psicopatía como una variable subclínica que muestra una variación significativa dentro de la población "normal" (Hare, 1991). La psicopatía subclínica es una constelación de rasgos afectivos, interpersonales y comportamentales caracterizada por una alta impulsividad, cansancio, manipulación interpersonal, explotación y búsqueda de estimulación, baja empatía, ansiedad y remordimiento (Hare, 1991; Paulhus & Williams, 2002). Los individuos con mayor psicopatía destacan por ser antisociales y expresar afecto negativo hacia los demás.

Tradicionalmente se han realizado estudios de psicopatía en poblaciones de internos en prisiones, debido a que existe una clara ventaja de acceso a la muestra, es decir, la cárcel es el lugar donde es más probable encontrar personas psicópatas. Sin embargo, no podemos generalizar los resultados obtenidos en este tipo de muestra, al resto de la población psicopática, debido a que todos los sujetos con rasgos psicopáticos no se encuentran en la cárcel. Al grupo de personas que no han estado en contacto con la justicia y manifiestan rasgos psicopáticos se les conoce por el nombre de psicópatas subclínicos o con éxito. Dicho término puede llegar a ser confuso, ya que el concepto "subclínico" parece indicar que las características que exhiben estas personas que no alcanzan un nivel de "psicopatía" suficiente como para considerarlos psicópatas clínicos. No obstante, en este caso, el término

“subclínico” hace referencia simplemente al hecho de que no han sido ingresados en prisión (Cabrera, Gallardo, González, & Navarrete, 2014).

### **2.4.1.- Etiología**

A lo largo del tiempo, las investigaciones realizadas han hallado múltiples factores de riesgo que se relacionan con diversos desórdenes de conducta. Entre todos estos factores, encontramos los genéticos, los biológicos, los ambientales y los sociales.

En cuanto a los factores genéticos, las investigaciones evaluaron la posible conexión de la psicopatía con genes relacionados al Trastorno de Personalidad Antisocial (TAP), lo que ha sido denominado por diversos autores como “genes asesinos” (Gallardo-Pujol, Forero, Maydeu-Olivares, & Pueyo, 2009; Jara & Ferrer, 2005).

Los estudios de biología molecular realizados sobre la psicopatía relacionan de forma preliminar el factor 1 de la PCL-R<sup>1</sup> (este factor mide los rasgos emocionales e interpersonales de la psicopatía caracterizados por la ausencia de sentimientos, emociones y falta de empatía) con el polimorfismo TaqIA<sup>2</sup> de ANKK1<sup>3</sup> y el receptor cannabinoide de tipo 1 CNR1<sup>4</sup> (Gunter, Vaughn, & Philibert, 2010; Hoenicka et al., 2009; Huertas et al., 2010).

Por otro lado, en cuanto a los factores neurológicos, se ha descubierto la existencia de dos estructuras cerebrales que se asocian con comportamientos violentos. La primera de estas estructuras es la corteza prefrontal, la cual se relaciona con conductas impulsivas, problemas para desinhibir una conducta, pobre planificación de las actividades a realizar y pobre toma de conciencia de las consecuencias que pueden acarrear ciertas conductas. La segunda estructura es la amígdala, la cual se relaciona con la falta de empatía hacia los demás y con dificultades en la regulación de las emociones (Arias & Ostrosky-Solis, 2008).

En un estudio realizado por Yang et al (2009) se encontró una reducción volumétrica del volumen de la amígdala izquierda de un 17.1% y derecha de un 18.9% en sujetos con psicopatía en comparación con el grupo control. Se evidenció también que a mayor reducción de la amígdala, mayor puntuación en la escala de psicopatía PCL-R. Por lo tanto, dichos hallazgos apuntan que posiblemente exista una relación entre una pobre empatía, y una mayor

---

<sup>1</sup> Psychopathy Checklist Revised.

<sup>2</sup> Polimorfismo del gen ANKK1.

<sup>3</sup> Ankyrin repeat and kinase domain containing I.

<sup>4</sup> Receptor cannabinoide de tipo 1.

manifestación de conductas violentas. No obstante es necesario realizar más estudios para llegar a conclusiones definitivas (Yang, DPhill, Narr, Colletti, & Tonga, 2009).

También se han encontrado cambios estructurales finos, como por ejemplo, una reducción de la materia blanca en la corteza prefrontal, lo que posiblemente esté relacionado con una pobre toma de decisiones, desregulación emocional y un pobre juicio moral (Gao, Glenn, Schung, Yang, & Raine, 2009).

Por último, queda hacernos una pregunta más ¿la psicopatía surge en la juventud o adultez temprana como todos los trastornos de personalidad o se presenta desde la niñez? Actualmente, no podemos obtener una respuesta certera acerca de esta cuestión, no obstante se han observado rasgos psicopáticos en niños con trastornos de conducta como la insensibilidad y la desregulación emocional que se cristaliza en la edad adulta en psicopatía (Bayliss, Miller, & Herderson, 2010; Loney, Huntenburg, Countus-Allan, & Schmeelk, 2007).

#### **2.4.2.- Instrumentos de evaluación**

Tras haber comprobado que los clásicos test psicológicos y sus respectivas subescalas no miden la psicopatía en ningún sentido que no sea a través de una mera reseña de rasgos de personalidad muy aislados del resto de las subescalas, especialmente después de la aparición del SRP (Self-Report Psychopathy Scales) de Hare (1985) comenzaron a proliferar diversas medidas de observación y de autoinforme, actualmente empleadas para evaluar la psicopatía en la población normal (véase Tabla 4).

Tabla 4

*Instrumentos de evaluación de la psicopatía subclínica*

Medidas de Observación	<b>PQS: Psychopathy Q-Short (Reise &amp; Oliver, 1994)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compuesto por 100 ítems.</li> <li>• Puntuado sobre una escala Likert de 9 puntos.</li> </ul>
	<b>PCL-SV: Psychopathy Checklist: Screening Version (Hart, Cox, &amp; Hare, 1995)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Versión reducida a 12 ítems del original PCL-R de 20 ítems.</li> <li>• Utilizado en contextos forenses.</li> <li>• Tiene la misma estructura funcional que el PCL-R.</li> <li>• Puntuación de corte para diagnosticar la psicopatía: 13 puntos.</li> <li>• No evalúa la psicopatía en poblaciones no clínicas.</li> </ul>
	<b>P-SCAN: Psychopathy-Scan (Hare &amp; Hervé, 1999)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Derivado del PCL-R.</li> <li>• Consta de 90 ítems, 30 ítems para cada uno de los 3 factores (interpersonal, afectivo y conductual).</li> <li>• Sirve para plantear hipótesis sobre una persona en particular con respecto a la psicopatía.</li> <li>• Empleado en poblaciones no clínicas.</li> </ul>
	<b>B-SCAN 360-RV: Business-SCAN 360: Research Version (Babiak &amp; Hare, 2005)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compuesto por 360 ítems.</li> <li>• Evalúa el grado en que una persona responde a los cambios de responsabilidad organizacional y efectividad, tal como se manifiestan en sus conductas, actitudes y razonamientos.</li> <li>• Las características globales se agrupan en 4 factores (estilo personal, emocional, organizacional y social).</li> </ul>
Medidas de Autoinforme	<b>LSRP: Levenson Self-Report Psychopathy-III (Levenson, Kiehl, &amp; Fitzpatrick, 1995)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Última versión del LSRP.</li> <li>• Compuesta por 26 ítems.</li> <li>• Tiene 2 subescalas: psicopatía primaria y psicopatía secundaria.</li> <li>• Cada ítem se puntúa sobre una escala tipo Likert de 4 puntos.</li> </ul>
	<b>PPI-R: Psychopathy Inventory-Revised (Lilienfeld &amp; Windows, 2005)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Puntuado sobre una escala Likert de 4 puntos.</li> <li>• La versión revisada se compone de 154 ítems, y está basada mucho más en los rasgos de personalidad y afectivos que en las conductas antisociales y delictivas.</li> <li>• La versión revisada se compone de 8 subescalas de Contenido, 2 subescalas de Validez, 3 factores principales (impulsividad egocéntrica, dominio del miedo e insensibilidad) y una puntuación total.</li> <li>• Es el instrumento más completo y preciso, pero también el menos utilizado.</li> </ul>
	<b>SRP-4: Self-Report Psychopathy Scale-4 (Paulhus, Neumann &amp; Hare, 2015)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Última versión del SRP.</li> <li>• Compuesta por 64 ítems.</li> <li>• Basada en el PCL-R.</li> <li>• Compuesta por 4 factores principales (manipulación interpersonal, insensibilidad afectiva, estilo de vida errático y tendencias criminales delictivas) y una puntuación total.</li> <li>• Cada ítem se puntúa sobre una escala Likert de 5 puntos.</li> </ul>

**Nota.** Fuente: Pozueco (2015).

A pesar de la gran variedad de medidas existentes para evaluar los rasgos psicopáticos, nos centraremos en la escala PCL-R (Psychopathy Checklist) (Hare, 1991), la cual ha demostrado validez y confiabilidad en diferentes muestras y países (véase Tabla 5).

Tabla 5  
Factores, subfactores y rasgos que componen la escala PCL-R

<b>Factor 1</b> <b>Interpersonal/Afectivo</b>	<b>Faceta 1</b> <b>Interpersonal</b>	1. Locuacidad y encanto superficial 2. Sentido desmesurado de autovalía 3. Mentiroso patológico 5. Estafador/engañador y manipulador
	<b>Faceta 2</b> <b>Afectiva</b>	6. Ausencia de remordimientos o sentimientos de culpa 7. Afecto superficial y poco profundo 8. Insensibilidad afectiva y ausencia de empatía 16. Incapacidad para aceptar la responsabilidad de sus actos
<b>Factor 2</b> <b>Desviación Social</b>	<b>Faceta 3</b> <b>Estilo</b> <b>Impulsivo/Irresponsable</b>	3. Necesidad de estimulación y tendencia al aburrimiento 9. Estilo de vida parásito 13. Ausencia de metas realistas a largo plazo 14. Impulsividad 15. Irresponsabilidad
	<b>Faceta 4</b> <b>Antisocial</b>	10. Pobre autocontrol de sus conductas 12. Problemas de conducta en la infancia 18. Delincuencia juvenil 19. Revocación de la libertad condicional 20. Versatilidad criminal
<b>Rasgos independientes</b>		11. Conducta sexual promiscua 17. Frecuentes relaciones maritales de corta duración

**Nota.** Fuente: Hare (2003).

La escala PCL-R está compuesta por una escala de puntuación Likert, cuya puntuación total oscila entre cero y cuarenta. En cada rasgo el evaluador puede dar una puntuación de 0, 1 o 2 puntos. Una puntuación igual o superior de 30 se considera el punto de corte de la prueba para establecer un diagnóstico de psicopatía (Pozueco, 2011; Pozueco et al., 2011). A raíz de las puntuaciones obtenidas por los participantes evaluados mediante la PCL-R se ha defendido la posible existencia de subtipos de psicopatía: la psicopatía primaria (Factor I), caracterizada por afecto insensible (baja empatía) y la manipulación interpersonal, y la psicopatía secundaria (Factor II), expresada a través de estilos de vida erráticos y conductas antisociales (p. ej., un crimen) (Neumann, Hare, & Newman, 2007; Pozueco, 2011).

La escala PCL-R tiene un valor predictivo en la conducta violenta y ofensas sexuales en poblaciones psiquiátricas, y penitenciarias (Huchzwemier, Brub, Geiger, Kernbichler, & Aldenhoff, 2008). Además predice el pobre aprovechamiento del tratamiento llevado a cabo de forma individualizada con el individuo (Babiak, Neumann, & Hare, 2010; Ostrasky-Solís, Ruiz, Arias, & Vázquez, 2010; Vázquez, 2010).



Resumiendo, estos individuos destacan por su alta impulsividad, falta de remordimientos, ansiedad baja, buenas habilidades de manipulación, conductas antisociales, estilos de vida erráticos, pero sobre todo, por su déficit de empatía. Se ha descubierto ciertos factores genéticos y estructurales que podrían tener un papel muy importante en la manifestación de la psicopatía, por ello debería de seguir realizándose investigaciones en este ámbito (véase Tabla 6).

Tabla 6  
Resumen de los aspectos más destacables de la Psicopatía

Tríada Oscura de la Personalidad	Características	Etiología	Instrumentos de Evaluación
Psicopatía	• Alta impulsividad	- Factores genéticos	- PQS
	• Manipulación interpersonal	- Factores estructurales (corteza prefrontal y amígdala)	- PCL-SV
	• Falta de Empatía (psicopatía primaria)		- P-SCAN
	• Falta de remordimientos		- B-SCAN 360-RV
	• Ansiedad baja		- LSRP
	• Conductas antisociales (Psicopatía secundaria)		- PPI-R
	• Estilos de vida erráticos (psicopatía secundaria)		- SRP-4
			- PCL-R

## 2.5.- Instrumentos de evaluación de la tríada oscura de la personalidad

En los últimos años, con el fin de facilitar la investigación en este campo, se han desarrollado cuestionarios breves que permiten medir los tres constructos de la tríada simultáneamente.

El primero de ellos fue el *Dirty Dozen* realizado por Jonason y Webster (2010). Ambos autores trataron de crear un instrumento para medir los tres componentes de la tríada oscura mediante una sola escala de la forma más breve posible. Por ello, la escala *Dirty Dozen* (DD) cuenta solamente con 12 ítems, es decir, 4 ítems para medir cada constructo (narcicismo, maquiavelismo y psicopatía). Podemos encontrar diversos estudios que abalan la fiabilidad de dicha escala (Jonason & Luévano, 2013; Webster & Jonason, 2013), no obstante, también ha recibido críticas por parte de algunos autores. Dichas críticas apuntan que al reducir las subescalas del DD se eliminó contenido esencial para el marco teórico de los constructos, limitando la validez de constructo (Miller & Lynam, 2012).

Por otro lado, Jones y Paulhus (2014) vieron la necesidad de crear otro instrumento para evaluar la tríada oscura de la personalidad, ya que en los resultados del DD encontraron

que las correlaciones cruzadas eran más fuertes que las correlaciones convergentes. Por ejemplo, en el estudio de Jonason y Webster (2010) se encontró una mayor correlación entre la subescala de maquiavelismo del DD y el instrumento de psicopatía SRP-III, que entre la subescala de psicopatía y el SRP-III como debería suceder, ya que se trata del mismo constructo. Otra crítica de Jones y Paulhus (2014) es que consideraron que el constructo maquiavelismo del DD no estaba bien planteado, ya que en el DD el maquiavelismo cuenta con características impulsivas que son inconsistentes con el concepto original (Jones & Paulhus, 2009).

A raíz de las diversas críticas acerca del DD, Jones y Paulhus desarrollaron la llamada *Short Dark Triad (SD3)* (Jones & Paulhus, 2014). Este instrumento se compone de 9 ítems para medir cada constructo de la tríada, obteniendo un total de 27 ítems. Para que esta escala mantuviese las características de los constructos originales, y subsanar así uno de los supuestos problemas del DD, se crearon categorías para los ítems en la primera versión del SD3. De esta forma, en dicha escala el maquiavelismo se divide en ítems de cinismo, reputación, planificación y formación de coaliciones; el narcicismo en ítems de liderazgo, exhibicionismo, grandiosidad y autoridad; y la psicopatía en ítems de afecto malvado, comportamiento antisocial, estilo de vida errático y manipulación a corto plazo. La versión definitiva incluye todos estos aspectos y, por tanto, mide con mayor validez de constructo los componentes de la tríada.

Dado que la escala SD3 es muy reciente existen pocos estudios que avalen sus características psicométricas. Sin embargo, algunas investigaciones han aportado evidencias satisfactorias acerca de su fiabilidad y validez (Maples, Lamkin, & Miller, 2014; Jones & Paulhus, 2014).

Por último, teniendo en cuenta todo lo comentado anteriormente, además de las particularidades que caracterizan a los individuos con rasgos psicopáticos, maquiavélicos o narcisistas, creemos necesario destacar el déficit empático de estos individuos como característica común a estos tres constructos que componen la tríada oscura de la personalidad.

### 3. EMPATÍA

#### 3.1.- ¿Qué es la empatía?

Theodore Lipps introdujo el concepto de empatía (*Einfühlung*), destacando el papel crítico de la “imitación interior” de las acciones de los demás. De este modo, la empatía es una respuesta emocional que proviene de la comprensión del estado o situación de los demás, y que “es similar” a lo que la otra persona está sintiendo (Eisenberg, 2000). La respuesta empática incluye la capacidad para comprender al otro y ponerse en su lugar a partir de lo que se observa, de la información verbal o de la información accesible desde la memoria (toma de perspectiva), y de la reacción afectiva de compartir su estado emocional, que puede producir tristeza, malestar o ansiedad (Muñoz & Chaves, 2013).

Este constructo ha tenido una historia difícil, marcada por el desacuerdo y la discrepancia (Preston & De Waal, 2002). Existen multitud de definiciones de empatía que reflejan su naturaleza multidimensional. Los psicólogos sociales la definen teniendo en cuenta dos aspectos: la *empatía cognitiva*, es decir, la capacidad de comprensión acerca de la emoción que la otra persona está experimentando, y la *empatía afectiva*, entendida como dar una respuesta emocional en concordancia a la respuesta emocional de los demás. Por ello, la literatura sobre la “teoría de la mente” (la habilidad de pensar sobre lo que están pensando los demás) se superpone con la empatía cognitiva, usándose ambos términos indistintamente (Lawrence, Shaw, Baker, Baron-Cohen, & David, 2004).

Para considerar una respuesta emocional como “empatía afectiva”, esta debe ser apropiada para el estado mental observado. Las respuestas emocionales a los estados mentales de otras personas pueden clasificarse en: *paralelo*, cuando la respuesta coincide con el estado mental del otro, por ejemplo, experimentar miedo ante la expresión de miedo de otra persona, y *reactiva*, la cual implica ir más allá de un simple emparejamiento de afecto, tal como la simpatía o compasión (Davis, 1994).

Por otro lado, la delimitación de la empatía como constructo refleja una considerable diversidad, en una primera aproximación se concibió como una experiencia de tipo emocional y vicaria sobre los sentimientos de otro ser humano (Hoffman, 1981) y que presentaba una elevada variabilidad cultural (Chopik, O’Brien, & Konrath, 2017). Sin

embargo, antes de los años 60 del siglo XX se entendía principalmente como un constructo de tipo cognitivo, relacionado con la aprehensión imaginativa del estado de ánimo de otra persona. Desde finales de la década de los 60, “se comenzó a consolidar una visión diferente de la empatía, que concedía más relevancia a su componente afectivo que al cognitivo, definiéndola como un afecto compartido o sentimiento vicario” (Fernández-Pinto, López-Pérez, & Márquez, 2008).

En la literatura especializada se ha alcanzado cierto consenso en la determinación de los componentes de la empatía, así comprendería tres componentes básicos (Decety & Cowell, 2015):

- La respuesta afectiva, relacionada con la capacidad de reacción a las emociones de los otros.
- La preocupación empática, asociada a la motivación de cuidado del otro.
- La toma de perspectiva, que hace referencia a la capacidad para situarse en la mente del otro e imaginar lo que piensa y siente.

En definitiva, la empatía consta tanto de una dimensionalidad afectiva como de otra cognitiva, siendo diversas las finalidades que se persiguen desde cada dimensión. Los componentes cognitivos tendrían como meta la adopción de la perspectiva de la persona con la que se empatiza (Olderbak & Wilhelm, 2017). Por otro lado, los componentes emocionales se usarían para dar respuesta a los afectos de la otra persona, sintonizando emocionalmente con ella (Muñoz & Chaves, 2013).

A fin de cuentas, la empatía debe desempeñar un papel central en la disposición prosocial de las personas y en su supervivencia (Mestre, Frías, & Samper, 2004), ya que ésta depende de la habilidad para funcionar de manera óptima dentro del contexto social, para lo cual es fundamental comprender lo que sienten los demás (Singer, Seymour, O’Doherty, Kaube, Dolan, & Frith, 2004). Se trata por tanto de una forma de cognición social.

### **3.2.- Bases neurobiológicas de la empatía**

Actualmente, los modelos neurocientíficos de empatía postulan que un estado motor, perceptivo o emocional determinado de un individuo, activa las correspondientes representaciones y procesos neuronales en otro individuo que observa dicho estado (Preston

& De Waal, 2002). El descubrimiento de las neuronas espejo en las cortezas premotora y parietal de primates no humanos, que se activaban durante la ejecución y observación de una acción determinada, sugiere que el sistema nervioso es capaz de representar las acciones observadas en los otros en su propio sistema motor (Gallese, Fadiga, Fogassi, & Rizzolatti, 1996).

En los seres humanos, la evidencia de representaciones neuronales compartidas entre uno mismo y los otros se describió en primer lugar en el campo de la acción (Rizzolatti, Fogassi, & Gallese, 2001) y la emoción (Carr, Iacoboni, Dubeau, Mazziotta, & Lenzi, 2003; Wicker, Keysers, Plailly, Royet, Gallese, & Rizzolatti, 2003). Las neuronas espejo de las áreas premotoras, que se creía que estaban únicamente implicadas en el reconocimiento de una acción determinada, están también involucradas en la comprensión de la conducta de los otros (Iacoboni, Woods, Brass, Bekkering, Mazziotta, & Rizzolatti, 1999). Además, el sistema de neuronas espejo no se limita a una zona específica de la corteza premotora, sino que incluye otros circuitos motores (Buccino, Binkofski, Fink, Fadiga, Fogassi, & Gallese, 2001). Los individuos con mayor puntuación en empatía han mostrado tener una mayor activación del sistema motor de las neuronas espejo que los individuos con puntuaciones bajas (Gazzola, Aziz-Zadeh, & Keysers, 2006). Como recientemente se ha indicado, las neuronas espejo explicarían cómo podemos acceder y entender las mentes de otros individuos, facilitando de este modo la conducta social (Iacoboni, 2009).

Por otra parte, mientras que la psicología social ha puesto de manifiesto que la imitación y la mímica facilitan la empatía y la conducta prosocial (Van Baaren, Holland, Kawakami, & Van Knippenberg, 2004), las investigaciones neurocientíficas han demostrado la existencia de mecanismos fisiológicos implicados en estos procesos, tanto en neuronas específicas como en sistemas neuronales, que sustentan los constructos cognitivos y sociales. Al comparar entre hombres y mujeres, estas últimas han mostrado una mayor supresión del ritmo *mu* (indicador válido de la actividad de neuronas espejo en humanos) que los hombres mientras observaban acciones manuales llevadas a cabo por otras personas a través de vídeos (Moya-Albiol, Herrero, & Bernal, 2010).

No se han encontrado evidencias científicas suficientes para saber si ambos componentes de la empatía (el cognitivo y el emocional) son partes que interactúan en un sistema único o si son independientes entre sí. No obstante, recientemente se ha mostrado que los circuitos neuronales que los regulan son diferentes (Shamay-Tsoory, Aharon-Peretz, &

Perry, 2009). En este sentido, el área correspondiente con la parte opercular del giro frontal inferior (área 44 de Brodmann) mostró ser esencial para la empatía emocional, mientras que las áreas que comprenden las partes anteriores del giro frontal superior y medio, y del giro orbital, el recto y la zona más anterior del giro superior frontal (áreas 10 y 11 de Brodmann, respectivamente) lo fueron para la empatía cognitiva. En otro estudio se halló que los sustratos neuronales de la empatía cognitiva se solapan con aquellos que regulan los estados emocionales relacionados con el estado o la situación de otra persona (Preston et al., 2007).

### 3.3.- Instrumentos de evaluación de la empatía

Este constructo ha sido evaluado mediante distintos tipos de instrumentos de medida. En Fernández-Pinto et al. (2008) podemos apreciar los siguientes tipos de medidas (véase Tabla 7).

Tabla 7  
*Tipos de medidas para evaluar la Empatía*

<b>Cuestionarios con una perspectiva integradora</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- IRI. Índice de Reactividad Interpersonal (Davis, 1983).</li> <li>- EQ. Cociente de Empatía (Baron-Cohen &amp; Wheelwright, 2004).</li> <li>- TECA. Test de empatía cognitiva y afectiva (López-Pérez, Fernández-Pinto, &amp; Abad, 2008).</li> </ul>
<b>Cuestionarios centrados en la dimensión afectiva</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- QMEE. Questionnaire Measure of Emotional Empathy (Mehrabian &amp; Epstein, 1972).</li> <li>- BEES. Escala de empatía Emocional Balanceada (Stepien &amp; Barenstein, 2006).</li> <li>- MEE. Measure of Emotional Empathy (Caruso &amp; Mayer, 1998).</li> </ul>
<b>Cuestionario centrados en el componente cognitivo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- DRTIE. Dymond Rating Test of Insight and Empathy (Dymond, 1949).</li> <li>- EM. Empathy Scale (Hogan, 1969).</li> </ul>

En los instrumentos más recientes (IRI, EQ y TECA) las dimensiones analizadas adoptan denominaciones similares, comenzando por el *Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)* (Davis, 1983) que, de acuerdo con Mestre Escrivá, Frías Navarro y Samper García (2004), es uno de los instrumentos más utilizados. Sus 4 subescalas incluyen factores cognitivos y emocionales: toma de perspectiva, fantasía, preocupación empática y malestar personal. El *Cociente de Empatía (EQ)* de Baron-Cohen y Wheelwright (2004) también integra el enfoque multidimensional con dos subescalas denominadas cognitiva y reactividad emocional, no obstante, se ha de añadir una subescala más denominada habilidades sociales. Por último, y también desde una aproximación integradora, encontramos el *Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA)* (López-Pérez, Fernández-Pinto, & Abad, 2008) que contempla

dentro de las subescalas cognitivas, la comprensión emocional. Dicha subescala pretende fusionar ambas esferas, la cognitiva y la emocional.

En definitiva, estos instrumentos pretenden medir ambas dimensiones, la afectiva y la cognitiva, frente a las pruebas anteriores, que parecían centrarse en una sola dimensión. En cualquier caso, resulta evidente la falta de consenso en la medición de la empatía (Muñoz & Chaves, 2013).

#### **4. ANTECEDENTES SOBRE EL ESTUDIO DEL ROL DE LA EMPATÍA Y LOS FACTORES DE PERSONALIDAD EN LOS RASGOS OSCUROS DE PERSONALIDAD**

Si bien ya hace más de 70 años, que Cleckley (1976) manifestó que el rasgo probablemente más característico de la psicopatía es la ausencia de empatía. No cabe duda, que en esta última década es cuando más se está trabajando sobre la relación entre la ausencia de empatía en la tríada oscura.

Pozueco y Moreno (2013) señalaron que los tres componentes de la tríada coinciden en un rasgo fundamental: la ausencia de empatía. Este déficit de empatía en las personas con elevado índice de uno de los tres rasgos oscuros suele evidenciarse, según los autores, durante sus relaciones interpersonales. Así, cuando una persona muestra poco interés en los sentimientos de los demás ni tampoco repara en las consecuencias negativas que podría generar en otras personas, es evidente que esta persona no mostrará escrúpulos de ningún tipo para hacer lo que pretenda hacer si con ello consigue las metas que se propone y que le reportarán concretos beneficios de diversa índole (sexuales, económicos, posición social, etc.) (Pozueco & Moreno, 2013).

De modo similar, Wai y Tiliopoulos (2012) en su estudio acerca de la empatía consideraron que los tres constructos de la tríada se caracterizan por un déficit subyacente común en empatía. Teniendo en cuenta que la empatía puede dividirse en cognitiva y afectiva, los autores analizan en su estudio en qué modo se relacionan los componentes de la tríada con un tipo y otro de empatía. Mediante una muestra de estudiantes universitarios, encontraron que los componentes de la tríada (tanto la psicopatía primaria como la secundaria, así como el maquiavelismo y el narcicismo) se asocian con déficits en la empatía afectiva. Sin embargo, en cuanto a la empatía cognitiva descubrieron una única correlación positiva con el narcicismo.

En la misma línea que el estudio anterior, Jonason, Lyons, Bethell y Ross (2013) pero incluyendo la perspectiva de género en los diversos análisis, se preguntaron si el déficit de empatía era el factor que explicaba las diferencias de género en la Tríada Oscura. Utilizando una muestra de 352 personas voluntarias (60 hombres y 252 mujeres), encontraron que las mujeres son más empáticas, mientras que los hombres puntúan más alto en todas las variables de la tríada. De este modo, corroboraron que la tríada correlaciona inversamente con la empatía. Por otra parte, identificaron el género como moderador de la relación de la



tríada con la empatía, de modo que, en los hombres, una baja empatía facilita tanto el maquiavelismo como la psicopatía primaria y secundaria.

En otro de los estudios, Jonason y Krause (2013) analizaron las correlaciones entre la tríada y lo que denominaron “deficiencias emocionales”: empatía limitada y alexitimia<sup>5</sup>. Los resultados de los distintos análisis mostraron que la tríada oscura actúa mediacionalmente entre las diferencias de género en la empatía y el pensamiento orientado externamente. Los modelos de ecuaciones estructurales finales indicaron que las distintas facetas de la alexitimia predicen diferentes formas de empatía limitada que, a su vez, anticipan los rasgos específicos de la tríada.

Por su parte, Giammarco y Vernon (2014) incluyen al estudio de la tríada oscura y la empatía otras dos variables: la venganza y el perdón. Los análisis de regresión múltiple evidenciaron que el maquiavelismo, la psicopatía, el narcisismo y la empatía son variables efectivas en la predicción de la variable perdonar, medida con la Trait Forgiveness Scale (Escala del Rasgo de la tendencia a perdonar). Por otra parte, la preocupación empática y la toma de perspectiva mediaron parcialmente la relación entre el maquiavelismo y el perdón, y entre la psicopatía y el perdón.

Más recientemente, en el estudio de Jonason y Kroll (2015) criticaron que todo lo que se conoce acerca de la relación entre la tríada y la empatía se limita a conceptualizaciones unidimensionales o bidimensionales de la empatía y a muestras de habla inglesa. Por lo tanto, en este estudio replicaron y ampliaron las investigaciones previas aplicando medidas multidimensionales de la empatía con la finalidad de comprobar en qué modo esta variable está vinculada con la tríada oscura es una muestra alemana de 516 participantes. Sus resultados mostraron que el narcisismo se encontraba positivamente ligado a la empatía, mientras que la psicopatía correlacionada en sentido opuesto con ella. Como ya indicaron en uno de sus estudios anteriores (Jonason et al., 2013), el nivel de los rasgos de la tríada oscura fue mayor en los hombres que en las mujeres, mientras que estas últimas mostraron habilidades más empáticas. Así mismo, estas diferencias sexuales en los tres rasgos de la tríada oscura estuvieron mediadas por la empatía.

---

<sup>5</sup>De acuerdo con Sifneos (1973), este término significa literalmente ausencia de palabras para expresar las emociones; y denota una dificultad en identificar y describir emociones, así como una vida de fantasía interna empobrecida.

Por otra parte, Lowicki y Zajenkowski (2017) examinaron la relación entre la tríada, la empatía y las creencias religiosas, llegando a la conclusión de que la empatía y la religiosidad están positivamente asociadas entre sí, sin embargo, cavarían negativamente con la psicopatía y el maquiavelismo. Del mismo modo, los análisis que se realizaron demostraron que la empatía mediaba parcialmente la relación inversa entre la tríada y las creencias religiosas.

En general, destacamos la asociación negativa de la empatía con la tríada y, especialmente, con el maquiavelismo y la psicopatía que, según el meta-análisis de Vize, Lynam, Collison y Miller (2016), correlacionan negativa y moderadamente con la variable empatía y altruismo.

Por otra parte, respecto a la relación de los factores de personalidad con los rasgos de la tríada, encontramos que Ashton, Lee y sus colegas argumentaron en algunos de sus estudios (Ashton & Lee, 2001; Lee & Ashton, 2005) a favor de una estructura de seis factores llamada modelo HEXACO, el cual incluye seis dimensiones de la personalidad: Honestidad/Humildad (H), Emocionalidad (E), Extraversión (X), Afabilidad (A) Conciencia (C) y Apertura a la experiencia (O). Los factores de Emocionalidad y Agradabilidad de este modelo corresponden aproximadamente a las dimensiones del modelo Big-Five (John, Donahue, & Kentle, 1991) llamadas Agradabilidad y Estabilidad Emocional. Lo mismo ocurre con los factores Extraversión, Conciencia y Apertura a la Experiencia, los cuales se corresponden con los factores correspondientes del Big-Five. No obstante, el HEXACO incluye un sexto factor (Honestidad/Humildad), el cual no tiene relación con ninguno de los factores del modelo Big-Five, y que, por lo tanto, constituye la característica más destacada del modelo más nuevo (Lee & Ashton, 2005).

Por ello, Lee y Ashton (2005) se propusieron investigar la relación de los tres rasgos oscuros de la personalidad (Psicopatía, Maquiavelismo y Narcicismo) con las variables del modelo Big-Five y el modelo HEXACO. Los resultados del estudio (164 participantes) indicaron que los tres rasgos oscuros correlacionaron negativa y significativamente con el factor honestidad/humildad del HEXACO. La psicopatía y el maquiavelismo mostraron correlaciones negativas con el factor Agradabilidad del modelo Big Five, pero no con el narcicismo. Sin embargo, el narcicismo correlacionó positivamente con el factor extraversión del modelo HEXACO. Finalmente, las correlaciones encontradas entre las variables de la

tríada oscura de la personalidad, fueron satisfactoriamente explicadas por el modelo HEXACO, pero no por el modelo Big Five.

A raíz de este hallazgo, entre los objetivos del meta-análisis llevado a cabo recientemente por Muris, Merckelbach, Otgaar y Meijer (2017), se proponían evaluar las interrelaciones entre narcisismo, maquiavelismo y psicopatía; las diferencias de género en cada rasgo; cómo estos rasgos están relacionados con factores “normales” de la personalidad; y los correlatos psicosociales de la Tríada Oscura.

En lo que a su primer objetivo se refiere, hallaron una asociación significativa y positiva entre los distintos rasgos que componen la tríada, si bien el maquiavelismo y la psicopatía fueron los rasgos que en mayor medida se solapaban. Igualmente, encontraron diferencias no significativas o de tamaño muy pequeño en cuanto al género en los rasgos de narcisismo y maquiavelismo. Pero, observaron una mayor vinculación de la psicopatía con el género masculino. En cuanto al tercer objetivo, se obtuvieron resultados similares a los de Lee y Ashton (2005): la tríada se relacionó con el factor amabilidad de los cinco grandes y con el factor honestidad-humildad de HEXACO (que veremos con más detenimiento en el apartado de instrumentos). Por último, identificaron 102 estudios que incluían 122 muestras que sumaban 46234 participantes en los que se examinaron 180 correlatos psicosociales, y aun considerando los beneficios que puede aportar la tríada a quienes puntúan alto en ella, la conclusión general es que el narcisismo, el maquiavelismo y la psicopatía representan el lado malévolo de la naturaleza humana y que, por tanto, son rasgos inherentemente desadaptativos. Asumiendo esta conclusión, se podría decir que todos los rasgos de la Tríada Oscura van acompañados de consecuencias psicosociales negativas. A modo de conclusión, la pregunta que nos podríamos plantear es cuál es la mejor manera de estudiar los rasgos de personalidad que definen el lado malévolo de la naturaleza humana, de modo que los psicólogos puedan hacer predicciones confiables y válidas de conductas transgresoras.

#### **4.1.- Factores potenciales moderadores**

La expresión y comunicación de estados emocionales es una característica importante del mundo social humano. El reconocimiento de las expresiones faciales de las diversas emociones es una característica universal de todos los seres humanos (Brown, 1991; Darwin, 1872; Ekman, 1971), a través de los estados emocionales son capaces de regular los pensamientos y comportamientos en la interacción social.

Muchos de los problemas a los que nos enfrentamos en nuestro día a día se deben a fallos en la regulación de las emociones. Estas dificultades para regular las emociones tienen consecuencias tanto personales como sociales, llegando a alterar nuestro funcionamiento (Mestre & Guil, 2012). Algunos autores consideran la incapacidad para la autorregulación de las emociones como un ejemplo de mala interacción intrapersonal (Scheweiger-Gallo, Keil, McCulloch, Rockstroh, & Gollwitzer, 2009).

El enfoque instrumental de la regulación de las emociones sugiere que las personas regulan sus emociones para alcanzar sus metas, es decir, la RdE es un medio para conseguir sus propios fines. Esta perspectiva implica que para estudiar un caso determinado, primero hay que identificar las emociones que son probable que sean más adaptables a la situación dada (Mestre & Guil, 2012).

Llegados a este punto solo queda preguntarnos, ¿Cómo regulan las emociones los maquiavélicos, los psicópatas y los narcisistas? ¿Actúa la regulación de las emociones como un moderador en la triada oscura de la personalidad? ¿Si se trabajara la regulación de las emociones en estas personas, podrían adaptarse correctamente en la sociedad?

La labilidad emocional es una prominente característica de muchos trastornos psiquiátricos y está muy asociada con una gran variedad de comportamientos inadecuados. Aunque históricamente se consideró como un factor de vulnerabilidad que aumenta el riesgo de psicopatología, una revisión de la literatura respalda una comprensión más matizada de este constructo.

La información en relación a este concepto hasta el momento es compleja por la falta de consistencia y acuerdo en la definición del mismo.

Según algunos autores, la labilidad emocional se define como cambios intensos, frecuentes y reactivos en las emociones (APA, 2013; Thompson, Dizen, & Berenbaum, 2009). Como tal, la labilidad emocional abarca tanto la intensidad emocional (la tendencia de experimentar emociones fuertemente) (Larsen & Diener, 1987) como la reactividad emocional (el grado de respuesta emocional a estímulos internos o externos a través de dominios subjetivos, fisiológicos o expresivos) (Rothbart & Derryberry, 1981). Esta definición es consistente con las definiciones existentes de labilidad e inestabilidad afectiva (APA, 2013; Gunderson, Zanarini, & Kisiel, 1996; Koenigsberg, 2010). Desde nuestra perspectiva, la experiencia de las emociones intensas y de la marcada reactividad es

fundamental para la construcción de la labilidad emocional. En ausencia de intensidad emocional o reactividad, la labilidad emocional no se consideraría presente. Finalmente, se debe mencionar que la labilidad emocional, tal como se define aquí, constituye un aspecto de la disfunción emocional dentro de la construcción más grande del neuroticismo, que comparte cierta varianza con este rasgo de orden superior (Maples, Miller, Hoffman, & Johnson, 2014) pero que es una construcción distinta (Miller & Pilkonis, 2006).

Los datos existentes sugieren que niveles extremadamente altos de labilidad emocional se asocia a diversas psicopatologías, comportamientos inadaptados e incluso intentos de suicidio (Glenn, Bagge, & Osman, 2013; Henry et al., 2001; Koenigsberg, 2010). La mayor intensidad emocional y la reactividad asociada con la labilidad emocional probablemente requieran de una mayor demanda de recursos reguladores de emociones. En ausencia de habilidades para manejar esta labilidad emocional de manera efectiva, es fácil ver cómo la labilidad emocional podría conferir vulnerabilidad a diversos trastornos patológicos.

Por el contrario, una investigación preliminar (Koval, Pe, Meers, & Kuppens, 2013) descubrió que niveles extremadamente bajos de labilidad emocional también puede aumentar el riesgo de psicopatología y disfunción. Las emociones son procesos coordinados de múltiples componentes que abarcan sistemas de respuesta psicológica, subjetiva y conductual que son necesarios y adaptables (Bradley & Lang, 2000; Ekman, 1999). Por ejemplo, el miedo puede alertar a un individuo para escapar, y la tristeza puede comunicar una necesidad de apoyo social. Desde esta perspectiva, la inestabilidad y el cambio en las respuestas emocionales de una persona pueden proporcionar información esencial y preparar a un individuo para las demandas crecientes y menguantes del entorno, lo que facilita la respuesta adaptativa (Ekman, 1999; Thompson, 2011). Por lo tanto, un rango restringido de experiencia emocional o falta de sensibilidad a las señales ambientales podría conducir a un deterioro sustancial en un rango de dominios. Por ejemplo, las respuestas emocionales proporcionan información importante sobre el valor de las elecciones específicas y pueden señalar las posibles consecuencias de una mala decisión. Consecuentemente, la ausencia de reactividad ante estímulos temerosos o aversivos podría llevar a la persona a llevar a cabo conductas impulsivas, dañinas para las relaciones o antisociales, que las respuestas típicas de miedo inhiben (Benning, Patrick, & Iacono, 2005). En contraste, la sensibilidad a las señales emocionales y la presencia de reacciones emocionales por parte de la otra persona pueden motivar a tomar decisiones gratificantes y aumentar la respuesta adaptativa.

Un aspecto a tener en cuenta es que, incluso si la persona se encuentra en unos de los extremos del espectro de la labilidad emocional, solo se relacionará con una disfunción en el caso de que existan otros factores de riesgo. A pesar de que pocos estudios han examinado los moderadores entre labilidad emocional y disfunción, la investigación preliminar en esta área, apunta a varios factores que pueden atenuar o potenciar el impacto de la labilidad emocional en el funcionamiento, como son: la regulación de emociones, los estresores ambientales y los comportamientos parentales.

## **5. OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

El objetivo principal de este estudio es estudiar y analizar la personalidad y la afectividad como factores de protección y de riesgo en el desarrollo de la tríada oscura de la personalidad.

### **Objetivo 1**

Analizar y estudiar los factores protectores y facilitadores que potencialmente se relacionan con cada uno de los tres rasgos oscuros de la personalidad.

### **Objetivo 2**

Averiguar en qué medida la variable sexo puede explicar las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a los rasgos de personalidad y los estados afectivos característicos de cada uno de los componentes de la tríada.

### **Hipótesis**

- H<sub>1</sub>: A mayor puntuación en Honestidad-Humildad, menor tendencia/puntuación en cada uno de los rasgos oscuros.
- H<sub>2</sub>: Aquéllos participantes con una mayor puntuación en Cordialidad/Afabilidad del HEXACO, obtendrán una menor puntuación en cada uno de los rasgos oscuros (maquiavelismo, narcisismo y psicopatía).
- H<sub>3</sub>: A mayor puntuación en Emocionalidad, los participantes obtendrán una menor puntuación en cada uno de los rasgos oscuros.
- H<sub>4</sub>: El factor Extraversión del modelo HEXACO solo tendrá una relación positiva y significativa con el narcisismo.
- H<sub>5</sub>: Aquellas personas que obtengan una mayor puntuación en el factor Escrupulosidad/Meticulosidad del HEXACO, obtendrán una menor puntuación en psicopatía.
- H<sub>6</sub>: El factor Apertura no mantendrá relaciones significativas con los rasgos oscuros de la personalidad.
- H<sub>7</sub>: Será posible distinguir cada uno de los rasgos de la tríada a raíz de los diversos factores del modelo HEXACO.

- H<sub>8</sub>: Aquellos participantes con una mayor puntuación en Impulsividad, obtendrán mayor puntuación en psicopatía.
- H<sub>9</sub>: Aquellas personas con una mayor puntuación en regulación de emociones positiva, puntuarán más en narcicismo.
- H<sub>10</sub>: A mayor puntuación en regulación de emociones negativa, mayor puntuación/tendencia en maquiavelismo y psicopatía.
- H<sub>11</sub>: Aquellos participantes con una mayor puntuación en el cuadrante de afecto Q1 (elevado arousal y valoración positiva), obtendrán una mayor puntuación en narcicismo.
- H<sub>12</sub>: A menor puntuación en el componente Estrés Empático del TECA, mayor puntuación en cada uno de los rasgos oscuros.
- H<sub>13</sub>: La Empatía cognitiva no mantendrá ningún tipo de relación significativa con los rasgos de la tríada oscura de la personalidad.
- H<sub>14</sub>: Los varones, a diferencia de las mujeres, puntuarán más en el rasgo psicopatía de forma significativa.
- H<sub>15</sub>: Las mujeres obtendrán una mayor puntuación en maquiavelismo con respecto a los hombres de forma significativa.
- H<sub>16</sub>: En general, las mujeres puntuarán más en el sexto factor del modelo HEXACO (Humildad/Honestidad) que los hombres.
- H<sub>17</sub>: Las mujeres, a diferencia de los varones, obtendrán una mayor puntuación en el factor Emocionalidad.
- H<sub>18</sub>: La puntuación obtenida en Empatía, será mayor en mujeres que en varones.



## 6. MÉTODO

### 6.1.- Participantes

Los participantes de este estudio suman un total de 170 siguiendo un muestreo incidental, donde el 81,5% del alumnado eran mujeres; siendo la edad media de 21,5 (SD= 3,78). Los participantes respondieron a una serie de cuestionarios en línea, a través de un sitio Web seguro. Todos los participantes, pertenecían al Campus de Puerto Real de la Universidad de Cádiz, los cuales fueron seleccionados por el fácil acceso de la muestra.

### 6.2.- Instrumentos

Se recogieron datos sociodemográficos de los participantes referidos a la edad, sexo y años. Además, los instrumentos utilizados en la investigación fueron el *Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA)* para valorar la capacidad empática desde una aproximación cognitiva y afectiva, el *Short Dark Triad (SD3)* para medir cada uno de los rasgos que forman la triada oscura de la personalidad (psicopatía, narcicismo y maquiavelismo), la *Escala de Impulsividad de Barratt, versión 11 (BIS-11)* para valorar la impulsividad, la *Escala breve de introspección del estado de ánimo (BMIS)* para medir el estado de ánimo actual a lo largo de las dimensiones de valencia y excitación del estado de ánimo, el *Cuestionario de Regulación Emocional Cognitiva (CERQ)* para valorar las estrategias de afrontamiento cognitivo y el *Inventario de Personalidad Revisado (HEXACO-PI-R.)* para evaluar la personalidad. A continuación se incluye una breve descripción de cada uno de los instrumentos ya citados.

Criterio: Tríada Oscura de la Personalidad

#### 6.2.1.- SD3. Short Dark Triad

El SD3 (Jones & Paulhus, 2014) es un instrumento de 27 ítems dividido en tres subescalas que mide cada uno de los rasgos que forman la triada oscura de la personalidad (psicopatía, narcicismo y maquiavelismo). Cada una de estas subescalas contiene 9 ítems que miden diferentes características de cada constructo. Finalmente, se pide a la persona que valore en una escala Likert de 5 puntos el grado en que se identifica con las frases que se le presentan. Las opciones son: 1. Totalmente en desacuerdo; 2. En desacuerdo; 3. Neutro; 4. De acuerdo; 5. Totalmente de acuerdo. La fiabilidad, consistencia interna de Cronbach, de la escala total

para nuestro estudio fue de 0.81. Cada subescala tuvo a su vez un valor de 0.73 (maquiavelismo), 0.64 (narcisismo) y 0.66 (psicopatía).

Predictoras: Afectivas (Empatía y Estrategias de Regulación Emocional)

#### 6.2.2.- TECA. Test de Empatía Cognitiva y Afectiva

El TECA (López-Pérez, Fernández-Pinto, & Abad, 2008) es una medida global de la empatía con 33 ítems, pero a su vez cuenta con 4 escalas que miden capacidades más específicas. Ello permite obtener una puntuación total y cuatro puntuaciones específicas, una por cada escala. La empatía, como se ha señalado anteriormente, se puede dividir en dos aspectos. Por una parte la dimensión cognitiva, que agrupa las escalas que se han denominado Adopción de perspectivas (AP) y Comprensión emocional (CE). Por otro lado, la dimensión afectiva que engloba las escalas que se han llamado Estrés empático (EE) y Alegría empática (AE). Finalmente, se pide a la persona evaluada que valore en una escala de 5 puntos el grado en que se identifica con las frases que se le presentan. Las opciones son: 1. Totalmente en desacuerdo; 2. En desacuerdo; 3. Neutro; 4. De acuerdo; 5. Totalmente de acuerdo. En este estudio, la escala total de empatía aportó una fiabilidad, de 0.83. Las subescalas variaron entre una consistencia interna alfa de 0.66 y 0.78.

A continuación se describen las escalas (véase Tabla 9).

Tabla 9  
Subescalas del TECA y su significado

Escala	Significado
Adopción de perspectivas (AP)	Hace referencia a la capacidad intelectual o imaginativa de ponerse uno mismo en el lugar de otra persona.
Comprensión emocional (CE)	Se refiere a la capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales, las intenciones y las impresiones de los otros.
Estrés empático (EE)	Es la capacidad de compartir las emociones negativas de otra persona, es decir, de sintonizar emocionalmente con ésta.
Alegría empática (AE)	Se refiere a la capacidad de compartir las emociones positivas de otra persona. Este término hace referencia a la variante positiva de la escala anterior.

#### 6.2.3.- CERQ. Cuestionario de Regulación Emocional Cognitiva

El CERQ (Domínguez-Sánchez, Lasa-Aristu, Amor, & Holgado-Tello, 2013), es un cuestionario autoinformado, diseñado para medir las estrategias de afrontamiento cognitivo en adultos y jóvenes mayores de 12 años. Dicho cuestionario, consta de 36 ítems con 5 opciones de respuestas (1, nunca o casi nunca; 2, algunas veces; 3, regularmente; 4, a

menudo; 5, siempre o casi siempre). Cada uno de ellos hace referencia meramente a lo que las personas piensan y no a lo que realmente hacen, tras experimentar un evento negativo o traumático. Los ítems se encuentran divididos proporcionalmente en 9 subescalas, es decir, cada una de las subescalas del CERQ consta de 4 ítems (véase Tabla 10). La puntuación de cada subescala se obtiene sumando la puntuación marcada en cada ítem. Por lo tanto, la puntuación para cada una de las subescalas oscilará entre 4 (estrategia cognitiva nunca utilizada) y 20 (estrategia de afrontamiento cognitivo frecuentemente utilizada). En nuestro estudio, la fiabilidad total de la escala fue de 0.91, y las subescalas variaron entre 0.67 y 0.81. Cuando se agruparon las subescalas en estrategias de regulación adaptativas (RdE+) la fiabilidad fue de 0.83 y cuando se agruparon en las subescalas de regulación desadaptativa (RdE-) la fiabilidad fue de 0.73. Demostrando una adecuada consistencia interna.

Tabla 10  
Subescalas CERQ. Entre paréntesis RdE+ (adaptativa) y RdE- (desadaptativa)

Subescalas	Significado
Rumiación (RdE-)	Pensar excesivamente sobre los sentimientos o problemas asociados a la ocurrencia de un evento negativo, a pesar de que éste ya ha pasado.
Catastrofización (RdE-)	Tendencia a magnificar el valor amenazante de ciertos eventos displacenteros, lo cual aumenta en consecuencia la sensación de indefensión.
Auto-culparse (RdE-)	Proceso cognitivo de atribución causal del evento displacentero a la propia persona.
Culpar a otros (RdE-)	Proceso cognitivo de atribución causal del evento displacentero a un tercero.
Poner en perspectiva (RdE+)	Relativizar la gravedad del evento negativo comparándolo con otros eventos, o bien tomando en su consideración su impacto a través del tiempo.
Aceptación (RdE+)	Proceso cognitivo consistente en no intentar cambiar o controlar las emociones o eventos displacenteros, sino en vivenciarlos sin juzgarlos.
Focalización positiva (RdE+)	Mantener pensamientos agradables y alegres luego de un evento displacentero.
Reinterpretación positiva (RdE+)	Otorgar un significado positivo al evento displacentero y no focalizarse exclusivamente en las consecuencias negativas del mismo.
Refocalización en los planes (RdE+)	Implica desviar los pensamientos de las consecuencias negativas del evento y pensar estrategias centradas en la resolución del problema.

#### 6.2.4.- BMIS. La escala breve de introspección del estado de ánimo

El BMIS (Mayer & Gaschke, 1988), consta de 16 adjetivos que miden el estado de ánimo actual a lo largo de las dimensiones de valencia y excitación del estado de ánimo. A los participantes se les pidió que evaluaran su estado de ánimo actual al comienzo de la entrevista en una escala de respuesta de cuatro puntos: 1= no describe mi estado de ánimo, 2= describe mi estado de ánimo un poco, 3= describe mi estado de ánimo, 4= describe mi humor muy bien. Un análisis de factor de eje principal (PAF) con rotación varimax, calculado para ambos sexos, en conjunto, resultó en cuatro factores, que explicaron el 48.4% de la varianza

total. Los compuestos no ponderados se calcularon como un puntaje total de las variables individuales estandarizadas que se cargaron en el mismo factor, usando un punto de corte de  $\pm 30$ . (1) Estado de ánimo negativo se basó en los siguientes adjetivos: miedo (factor de rotación de carga 0.73); triste (0.73); decepcionado (0.61); sorprendido (0.57); y excitado (0.50). El coeficiente alfa fue de 0.78. (2) Estado de ánimo calmado fue una suma de los siguientes adjetivos: tranquilo (0.84); calmado (0.69); nervioso (-0.53); y relajado (0.48). El coeficiente alfa fue de 0.77. (3) Estado de ánimo positivo fue un puntaje total de los adjetivos feliz (0.81); y satisfecho (0.73). El coeficiente alfa fue de 0.80. (4) Estado de ánimo activo fue un puntaje total de los siguientes adjetivos: animado (0.81); soñoliento (-0.54); y perezoso (-0.38). El coeficiente alfa fue de 0.60.

Predictoras: Personalidad (se incluye impulsividad como rasgo)

#### 6.2.5.- BIS-11. Escala de Impulsividad de Barratt, versión 11

Es una escala (Patton, Stanford, & Barratt, 1995) diseñada para evaluar la impulsividad. Consta de 30 ítems que se agrupan en tres subescalas: Impulsividad Cognitiva (Atención) (8 ítems: 4, 7, 10, 13, 16, 19, 24 y 27), Impulsividad Motora (10 ítems: 2, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 23, 26 y 29) e Impulsividad no planeada (12 ítems: 1, 3, 5, 8, 11, 14, 17, 20, 22, 25, 28 y 30). Cada ítem consta de cuatro opciones de respuesta (0, raramente o nunca; 1, ocasionalmente; 3, a menudo; 4, siempre o casi siempre). Puede ser auto o heteroaplicada. Desde el punto de vista clínico, posee mayor relevancia el valor cuantitativo de la puntuación total. Los ítems 1, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 13, 17, 19, 22 y 30 tienen una puntuación inversa. La puntuación de cada subescala se obtiene sumando las puntuaciones parciales obtenidas en cada uno de sus ítems. La puntuación total se obtiene de la suma de todos los ítems. No existe un punto de corte propuesto. La fiabilidad o consistencia interna de la escala fue de 0.82, las cuatro subescalas variaron sus valores entre 0.63 y 0.72.

#### 6.2.6.- HEXACO-PI-R. Inventario de Personalidad Revisado

El HEXACO (Romero, Villar, & López Romero, 2015), es un instrumento que evalúa 6 dimensiones de personalidad. Consta de 100 ítems con una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos, siendo 1 “muy en desacuerdo” y 5 “muy de acuerdo”. Los 100 ítems se agrupan en 6 dominios de 16 ítems que, a su vez, se agrupan en 4 facetas de 4 ítems cada uno. Además, incluyen 4 ítems para la faceta Altruismo, no incluida por tanto en ninguno de los 6 dominios (véase Tabla 11).

Tabla 11

*Dominios y facetas HEXACO-PI-R*

<b>Dominios</b>	<b>Facetas y su explicación</b>
Honestidad	Sinceridad: tendencia a ser genuino en las relaciones interpersonales. Justicia: tendencia a evitar el fraude y la corrupción. Falta de codicia: tendencia a no estar interesado en poseer riqueza, bienes de lujo y signos de alto estatus social. Modestia: tendencia a ser humilde y sin pretensiones.
Emocionalidad	Temor: tendencia a experimentar miedo. Ansiedad: tendencia a preocuparse en una variedad de contextos. Dependencia: necesidad de apoyo emocional de los demás. Sentimentalismo: tendencia a sentir fuertes lazos emocionales con los demás.
Extraversión	Autoestima social: tendencia a tener una autoestima positiva, particularmente en contextos sociales. Audacia social: comodidad o confianza en una variedad de situaciones sociales. Sociabilidad: tendencia a disfrutar de la conversación, la interacción social y las fiestas. Vivacidad: nivel de entusiasmo y energía propios.
Cordialidad	Perdón: disposición a sentir confianza y afecto hacia aquellos que pueden haber causado un daño. Amabilidad: tendencia a ser indulgente al tratar con otras personas. Flexibilidad: voluntad de comprometerse y cooperar con los demás. Paciencia: tendencia a mantener la calma en lugar de enojarse.
Escrupulosidad	Organización: tendencia a buscar orden, particularmente en el entorno físico propio. Diligencia: tendencia a trabajar duro. Perfeccionismo: tendencia a ser minucioso y preocupado por los detalles. Prudencia: tendencia a deliberar cuidadosamente e inhibir los impulsos.
Apertura	Valoración estética: disfrute de la belleza en el arte y en la naturaleza. Curiosidad: tendencia a buscar información y experiencia con el mundo natural y humano. Creatividad: preferencia por la innovación y la experimentación. No convencionalismo: tendencia a aceptar lo inusual.

La consistencia interna del HEXACO fue de 0.89, variando las diferentes subescalas entre 0.63 y 0.72.

### 6.3.- Procedimiento

Para la realización del presente estudio, se realizó una primera búsqueda en inglés a través de distintas bases de datos, tales como Proquest, Dialnet, Scopus, SciELO, entre otras. Algunas de las palabras claves utilizadas para realizar dicha búsqueda fueron, “Machiavellism”, “Psychopatic”, “Narcissism”, “Dark Triad”, “Empathy”, “Cognitive Empathy” y “Affective Empathy”. Tras esta primera búsqueda bibliográfica, nos decantamos por investigar la personalidad y la afectividad como factores de protección y de riesgo en el desarrollo de la tríada oscura de la personalidad, y para ello, hicimos una selección más rigurosa de artículos científicos. Una vez seleccionados los artículos, se descargaron todos ellos en el gestor de referencias *Mendeley*, con la finalidad de optimizar nuestro trabajo. Se llevó a cabo a través

de un estudio piloto, el cual se define como un estudio de investigación que se lleva a cabo previo a una futura investigación de mayor envergadura. Los estudios piloto se ejecutan normalmente siguiendo los mismos pasos pensados para el estudio real, pero en una escala más pequeña. En este caso, dicho estudio se lleva cabo con el objetivo de identificar las variables de interés y decidir la forma más adecuada de medir cada una de ellas.

Por otro lado, para efectuar la recogida de datos, se administraron una serie de cuestionarios (TECA, SD3, BIS-11, CERQ, BMIS, HEXACO-PI-R) a los alumnos y alumnas estudiantes de Psicología en la Universidad de Cádiz a través de la plataforma Google Drive, durante el mes de Marzo. Una vez cerrado el plazo, realizamos una base de datos, utilizando la aplicación informática SPSS. 23, en la cual importamos todos los documentos Excel descargados de Google Drive. Más tarde, con el fin de obtener nuestra muestra final, eliminamos todos los usuarios que no habían cumplimentado el cuestionario SD3, ya que dicho instrumento fue imprescindible para la realización de nuestro estudio, por medir cada uno de los rasgos que forman la triada oscura de la personalidad (psicopatía, narcicismo y maquiavelismo).

Por último, antes de proceder a realizar los correspondientes análisis estadísticos, recodificamos aquellos ítems puntuados inversamente en variables distintas y realizamos la sintaxis y el cálculo de fiabilidades de cada uno de los instrumentos estandarizados finalmente utilizados.

### *6.3.1.- Análisis de datos*

Para el análisis estadístico se utilizó el software SPSS 21.0. En primer lugar, se procedió a hacer un análisis descriptivo (medias, desviaciones típicas, y tamaño de la muestra) a partir de las cuales se interpretaron las puntuaciones obtenidas por la muestra. Por otra parte, con el fin de observar las distintas relaciones entre las variables estudiadas, se realizó la prueba estadística para pruebas no paramétricas Spearman Rho. Por último, con el fin de estudiar la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres en factores predictivos, así como en los tres rasgos de la tríada, se realizó una prueba T para la igualdad de medias.

## **7. RESULTADOS**

El primer objetivo de nuestro estudio consiste en analizar y estudiar los factores protectores y facilitadores que potencialmente se relacionan con cada uno de los tres rasgos oscuros de la personalidad. Con el fin de analizar las posibles relaciones entre las distintas variables, se realizó la prueba estadística para pruebas no paramétricas Spearman Rho, cuyos resultados se muestran en la Tabla 12.

En general, parece existir relaciones muy fuertes entre los tres rasgos de personalidad oscura entre sí, así como entre los 6 dominios de personalidad del HEXACO y la impulsividad, en los que más adelante nos centraremos. No obstante, también se debe prestar especial atención tanto a las estrategias cognitivas empleadas para regular las emociones, como a los dos tipos de empatía, la afectiva y la cognitiva. Por último, en la Tabla 12, se muestra que la Edad y el Sexo, parecen relacionarse en cierta medida con la tríada oscura, no obstante necesitamos realizar análisis estadísticos más específicos, para ver la naturaleza de dichas relaciones.

Por ello, se consideró separar el análisis de los factores de personalidad y afectividad que posiblemente pudieran estar relacionados con la tríada. Por un lado, se realizó una prueba estadística para pruebas no paramétricas Spearman Rho para analizar y estudiar los factores de personalidad protectores y facilitadores que potencialmente se relacionan con cada uno de los rasgos oscuros (véase Tabla 13). Y por otro, se realizó otra prueba estadística para pruebas no paramétricas Spearman Rho con el fin de analizar y explicar las competencias y estados afectivos en función de cada uno de los rasgos oscuros (véase Tabla 14).

Una vez halladas las distintas relaciones entre los rasgos de personalidad, y los estados afectivos, se consideró realizar una prueba T para la igualdad de medias. Con dicha prueba estadística, se trató de averiguar en qué medida la variable sexo puede explicar las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a los rasgos de personalidad y los estados afectivos característicos de cada uno de los componentes de la tríada. Los resultados de esta prueba se recogen en la Tabla 15, en la cual se puede observar que efectivamente, parece existir diferencias entre hombres y mujeres respecto a las distintas variables que se relacionan en mayor o menor medida con los tres rasgos oscuros.

A raíz de los resultados obtenidos, se decidió realizar otras dos pruebas T para la igualdad de media, de modo que fuese más sencillo percibir las diferencias en cuanto al sexo.

En la Tabla 16, se muestra los rasgos de personalidad que se relaciona con la tríada oscura en función del sexo. Por otro lado, en la Tabla 17, se observa las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a los estados afectivos y las competencias de regulación emocional.



Tabla 12

Descriptivos de variables criterio y predictoras y correlaciones entre rasgos de personalidad (no se muestran las facetas), estados afectivos y tríada (así como intercorrelaciones entre las tres subescalas criterio de la tríada. En negrilla las correlaciones significativas

		M	DT	Maquiavelismo	Narcicismo	Psicopatía
		R de Pearson				
SD3 (N=170)	Maquiavelismo	25.882	5.594	-		
	Narcicismo	24.429	5.214	<b>.333**</b>	-	
	Psicopatía	15.817	4.487	<b>.495**</b>	<b>.392**</b>	-
	Sexo	-	-	-.091	-.060	<b>-.203**</b>
CERQ (N=160)	Edad	21.15	3.778	-.061	.064	-.066
	Rde +	3.710	.500	-.081	<b>.177*</b>	-.121
	Rde -	2.554	.499	<b>.161*</b>	.82	<b>.186*</b>
	Honestidad/Humildad	3.634	.705	<b>-.654**</b>	<b>-.381**</b>	<b>-.537**</b>
HEXACO (N=107)	Emocionalidad	3.534	.677	-.007	-.194*	-.178
	Extraversión	3.274	.789	.040	<b>.549**</b>	.065
	Cordialidad	3.198	.715	<b>-.214*</b>	-.057	<b>-.434**</b>
	Escrupulosidad/Meticulosidad	3.919	.615	-.186	-.019	<b>-.243*</b>
BMIS (N=163)	Apertura	3.658	.679	-.076	-.100	-.081
	Q1	3.314	.582	-.088	<b>.243**</b>	-.112
	Q2	1.808	.642	.092	-.014	.093
	Q3	2.062	.666	.074	-.097	.027
TECA (N=110)	Q4	3.155	.592	-.073	.142	-.077
	Positivo	3.234	.517	-.092	<b>.218**</b>	-.107
	Negativo	1.935	.600	.090	-.061	.065
	Adopción de perspectiva (AP)	26.809	2.056	.078	-.029	-.070
TECA (N=110)	Comprensión Emocional (CE)	29.409	2.491	.067	<b>.263**</b>	.006
	Estrés Empático (EE)	20.027	3.075	<b>.234*</b>	<b>.309**</b>	<b>.264**</b>
	Alegría empática (AE)	30.4091	2.578	-.024	.031	-.186
	Total	106,654	5,498	.178	<b>.295**</b>	.037
BIS-11 (N=48)	Cognitiva	56,218	3,263	.100	.182	-.039
	Afectiva	50.436	3,653	.179	<b>.281**</b>	.091
	Total	41.145	10,866	.083	.173	<b>.361*</b>

Notas: \*p<0.05; \*\*p<0.01; BMIS= Escala breve de introspección del estado de ánimo; Q1= Cuartil 1; Q2= Cuartil 2; Q3= Cuartil 3; Q4= Cuartil 4; TECA= Test de Empatía Cognitiva y Afectiva; BIS-11= Escala de Impulsividad de Barratt, versión 11.

Tabla 13

Descriptivos de variables de rasgos por facetas del HEXACO y de Impulsividad (BIS-11) y sus correlaciones con la tríada, sexo (1: hombre; 2: mujer) y edad. En negrillas las significativas.

			M	DT	Maquiavelismo	Narcicismo	Psicopatía	Sexo	Edad
			R de Pearson						
HEXACO (N=107)	Sinceridad		3.794	.888	-.451**	-.243*	-.350**	.089	.127
	Justicia		3.308	1.125	-.482**	-.221*	-.413**	.031	.076
	Falta de Codicia		3.102	1.065	-.554**	-.304**	-.441**	.026	.112
	Modestia		4.331	.703	-.442**	-.408**	-.382**	.268**	-.58
	HONESTIDAD/HUMILDAD		3.634	.705	-.654**	-.381**	-.537**	.117	.098
	Temor		3.342	.847	.055	-.165	-.192*	.219*	.064
	Ansiedad		3.864	1.031	.033	-.099	-.058	.221*	.066
	Dependencia		3.088	1.011	.016	-.062	-.058	.102	.018
	Sentimentalismo		3.841	.850	-.138	-.260**	-.235*	.269**	.043
	EMOCIONALIDAD		3.534	.677	-.007	-.194*	-.178	.275**	.066
	Autoestima Social		3.604	.947	.036	.526**	-.048	-.099	.043
	Audacia Social		2.996	.992	.127	.491**	.163	-.057	-.114
	Sociabilidad		3.130	1.053	-.044	.298**	.013	.118	.186
	Entusiasmo		3.364	1.003	.013	.433**	.076	-.067	-.005
	EXTRAVERSIÓN		3.274	.789	.040	.549**	.065	-.030	.037
	Capacidad de perdonar		3.075	1.144	-.361**	-.062	-.429**	.032	.140
	Amabilidad		3.246	.715	-.075	-.041	-.245*	.061	-.082
	Flexibilidad		3.102	.881	-.120	-.025	-.250**	-.076	.143
	Paciencia		3.369	1.118	-.037	-.036	-.318**	-.026	-.046
	CORDIALIDAD/AFABILIDAD		3.198	.715	-.214*	-.057	-.434**	-.006	.062
	Organización		3.845	1.067	-.048	.087	-.192*	.094	.122
	Diligencia		4.084	.816	-.245*	-.106	-.169	.181	.047
	Perfeccionismo		3.961	.784	-.109	.125	.014	.167	.011
	Prudencia		3.785	.823	-.148	-.183	-.324**	.033	.094
	ESCRUPULOSIDAD/METICULOSIDAD		3.919	.615	-.186	-.019	-.243*	.165	.104
	Valoración Estética		3.588	1.117	-.064	-.104	-.051	.135	.023
	Curiosidad		3.654	.867	-.092	-.209*	-.100	.034	.209*
	Creatividad		3.735	.959	.021	.144	-.053	-.047	-.070
	No convencionalismo		3.654	.729	-.106	-.155	-.036	.067	.062
	APERTURA		3.658	.679	-.076	-.100	-.081	.068	.068
Impulsividad Cognitiva		14.750	3.552	.104	-.067	.167	.267	-.359*	
Impulsividad Motora		14.875	5.666	.062	.184	.345*	-.164	-.160	
Impulsividad no planeada		11.520	4.509	.040	.238	.304*	-.233	-.066	
Total		41.145	10.866	.083	.173	.361*	-.095	-.228	
BIS-11 (N=48)									

Notas: \*p<0.05; \*\*p<0.01; BMIS= Escala breve de introspección del estado de ánimo; BISS-11= Escala de Impulsividad de Barratt, versión 11.

Tabla 14

Descriptivos de variables de las predictoras afectivas (CERQ, BMIS y TECA) y sus correlaciones con la tríada, sexo (1: hombre; 2: mujer) y edad. En negrillas las significativas.

		M	DT	Maquiavelismo	Narcisismo	Psicopatía	Sexo	Edad
		R de Pearson						
CERQ (N= 160)	Autoculparse	3.100	.723	-.117	-.125	.055	-.007	-.093
	Aceptación	3.620	.657	.008	-.023	-.079	-.025	<b>.224*</b>
	Rumiación	3.685	.789	.041	.002	-.099	.138	-.012
	Focalización positiva	2.946	.961	-.123	<b>.198*</b>	.048	.032	.073
	Focalización en los planes	4.175	.650	-.041	.106	<b>-.188*</b>	-.014	.117
	Reinterpretación Positiva	4.078	.802	-.092	.173*	-.119	-.024	<b>.207*</b>
	Poner en perspectiva	3.731	.759	.013	.077	-.103	.038	.051
	Catastrofización	2.300	.768	.144	-.044	.074	.155	-.087
	Culpar a otros	2.262	.817	<b>.264**</b>	.001	<b>.222**</b>	.073	-.049
	Rde +	3.710	.500	-.081	<b>.177*</b>	-.121	.006	<b>.203*</b>
BMIS (N=163)	Rde -	2.554	.499	.161*	-.082	<b>.186*</b>	.116	-.117
	BMIS Q1	3.314	.582	-.088	<b>.243**</b>	-.112	.012	.117
	BMIS Q2	1.808	.642	.092	-.014	.093	.074	<b>.218*</b>
	BMIS Q3	3.062	.666	.074	-.097	.027	<b>.182*</b>	.117
	BMIS Q4	3.155	.592	-.073	.142	-.077	.018	.033
	BMIS Positivo	3.234	.517	-.092	<b>.218**</b>	-.107	.017	.084
	BMIS Negativo	1.935	.600	.090	-.061	.065	.141	.181
TECA (N=110)	TECA Adopción de perspectiva (AP)	26.809	2.056	.078	-.029	-.070	.120	-.046
	TECA Comprensión Emocional (CE)	29.409	2.491	.067	<b>.263**</b>	.006	-.064	.004
	TECA Estrés Empático (EE)	20.027	3.075	.234*	<b>.309**</b>	<b>.264**</b>	-.181	-.182
	TECA Alegría empática (AE)	30.409	2.578	-.024	.031	-.186	.186	.019
	TECA Total	106.654	5.498	.178	<b>.295**</b>	.037	.002	-.108
	TECA Cognitiva	56.218	3.263	.100	.182	-.039	.027	-.026
	TECA Afectiva	50.436	3.653	.179	<b>.281**</b>	.091	-.021	-.140

Notas: \*p<0.05; \*\*p<0.01; CERQ= Cuestionario de Regulación Emocional Cognitiva; RdE= Regulación de emociones; BMIS= Escala breve de introspección del estado de ánimo; Q1= Cuartil 1; Q2= Cuartil 2; Q3= Cuartil 3; Q4= Cuartil 4; TECA= Test de Empatía Cognitiva y Afectiva; BISS-11= Escala de Impulsividad de Barratt, versión 11.

Tabla 15

Diferencias entre Varones y Mujeres respecto a las variables estudiadas. Prueba t de Student. En negrillas las significativas

	Sexo	M	DT	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba t				
				F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	95 % Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Maquiavelismo	Varón	27.032	7.143	6.930	0.009* <sup>6</sup>	0.955	37.284	0.346	-1.451	4.041
	Mujer	25.737	5.125							
Narcisismo	Varón	25.161	5.496	0.361	0.549	0.777	166	0.439	-1.239	2.846
	Mujer	24.357	5.136							
Psicopatía	Varón	17.774	5.136	1.147	0.286	2.675	166	<b>0.008</b>	0.615	4.085
	Mujer	15.423	4.243							
Honestidad/Humildad	Varón	3.468	0.819	0.417	0.520	-1.207	105	0.230	-0.546	0.132
	Mujer	3.674	0.673							
Emocionalidad	Varón	3.158	0.692	0.903	0.344	-2.931	105	<b>0.004</b>	-0.783	-0.151
	Mujer	3.626	0.645							
Extraversión	Varón	3.321	0.833	0.211	0.647	0.305	105	0.761	-0.323	0.441
	Mujer	3.262	0.783							
Agradabilidad	Varón	3.206	0.877	0.475	0.492	0.058	105	0.954	-0.336	0.357
	Mujer	3.196	0.676							
Escrupulosidad/Meticulosidad	Varón	3.714	0.763	4.393	0.038*	-1.437	25.665	0.163	-0.620	0.109
	Mujer	3.969	0.568							
Apertura	Varón	3.565	0.694	0.072	0.789	-0.695	105	0.489	-0.444	0.213
	Mujer	3.680	0.678							
BIS11_Total	Varón	44.200	17.311	1.256	0.268	0.640	45	0.526	-7.181	13.867
	Mujer	40.857	10.230							
Regulación de Emociones +	Varón	3.703	0.448	0.760	0.385	-0.075	158	0.940	-0.217	0.201
	Mujer	3.711	0.511							
Regulación de Emociones -	Varón	2.425	0.460	1.181	0.279	-1.647	158	0.144	-0.361	0.053
	Mujer	2.580	0.505							
Adopción de perspectiva	Varón	26.318	1.835	0.276	0.600	-1.255	108	0.212	-1.582	0.355
	Mujer	26.931	2.099							
Comprensión Emocional	Varón	29.727	2.394	0.333	0.565	0.668	108	0.506	-0.782	1.577
	Mujer	29.329	2.522							
Estrés Empático	Varón	21.136	3.562	2.049	0.155	1.914	108	0.058	-0.049	2.821
	Mujer	19.750	2.897							
Alegría empática	Varón	29.454	2.685	0.000	0.994	-1.967	108	0.052	-2.395	0.009
	Mujer	30.647	2.509							
Empatía Cognitiva	Varón	56.045	2.869	0.674	0.413	-0.276	108	0.783	-1.764	1.332
	Mujer	56.261	3.368							
Empatía Afectiva	Varón	50.590	3.850	0.544	0.462	0.221	108	0.826	-1.540	1.927
	Mujer	50.397	3.624							

<sup>6</sup> \*No se han asumido varianzas iguales

Tabla 16

Diferencias entre Varones y Mujeres respecto a las variables estudiadas. Prueba t de Student. En negrillas las significativas

	Sexo	M	DT	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba t		
				F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	95 % Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Maquiavelismo	Varón	27.032	7.143	6.930	0.009*7	0.955	37.284	0.346	-1.451	4.041
	Mujer	25.737	5.125							
Narcisismo	Varón	25.161	5.496	0.361	0.549	0.777	166	0.439	-1.239	2.846
	Mujer	24.357	5.136							
Psicopatía	Varón	17.774	5.136	1.147	0.286	2.675	166	<b>0.008</b>	0.615	4.085
	Mujer	15.423	4.243							
Sinceridad	Varón	3.634	0.918	0.390	0.534	-0.917	105	0.361	-0.627	0.230
	Mujer	3.833	0.882							
Justicia	Varón	3.238	1.278	1.420	0.236	-0.318	105	0.751	-0.632	0.457
	Mujer	3.325	1.091							
Falta de Codicia	Varón	3.047	1.160	0.001	0.980	-0.264	105	0.793	-0.585	0.447
	Mujer	3.116	1.047							
Modestia	Varón	3.952	0.756	0.461	0.498	-2.847	105	0.005	-0.800	-0.143
	Mujer	4.424	0.662							
HONESTIDAD/HUMILDAD	Varón	3.468	0.819	0.417	0.520	-1.207	105	0.230	-0.546	0.132
	Mujer	3.674	0.673							
Temor	Varón	2.968	0.842	0.320	0.573	-2.304	105	0.023	-0.866	-0.064
	Mujer	3.434	0.827							
Ansiedad	Varón	3.404	1.220	4.337	0.040*	-2.003	26.279	0.056	-1.158	0.014
	Mujer	3.976	0.954							
Dependencia	Varón	2.881	1.105	0.872	0.353	-1.051	105	296	-0.746	0.229
	Mujer	3.139	0.987							
Sentimentalismo	Varón	3.381	0.550	4.211	0.043*	-3.747	48.009	<b>0.000</b>	-0.879	-0.265
	Mujer	3.953	0.875							
EMOCIONALIDAD	Varón	3.158	0.692	0.903	0.344	-2.931	105	<b>0.004</b>	-0.783	-0.151
	Mujer	3.626	0.645							
Autoestima Social	Varón	3.793	1.029	0.031	0.861	1.022	105	0.309	-0.221	0.692
	Mujer	3.558	0.926							
Audacia Social	Varón	3.111	1.018	0.089	0.767	0.587	105	0.559	-0.338	0.622
	Mujer	2.969	0.989							
Sociabilidad	Varón	2.881	1.047	0.031	0.860	-1.215	105	0.227	-0.818	0.196
	Mujer	3.191	1.052							
Entusiasmo	Varón	3.500	1.083	0.599	0.441	0.688	105	0.493	-0.317	0.654
	Mujer	3.331	0.987							
EXTRAVERSIÓN	Varón	3.321	0.833	0.211	0.647	0.305	105	0.761	-0.323	0.441
	Mujer	3.262	0.783							

<sup>7</sup> \*No se han asumido varianzas iguales

Capacidad de Perdonar	Varón	3.000	1.274	0.188	0.665	-0.332	105	0.740	-0.647	0.461
	Mujer	3.093	1.118							
Amabilidad	Varón	3.158	0.898	1.740	0.190	-0.622	105	0.535	-0.455	0.237
	Mujer	3.267	0.668							
Flexibilidad	Varón	3.238	0.961	0.215	0.644	0.783	105	0.435	-0.257	0.594
	Mujer	3.069	0.863							
Paciencia	Varón	3.428	1.132	0.003	0.959	0.270	105	0.787	-0.468	0.616
	Mujer	3.354	1.121							
CORDIALIDAD	Varón	3.206	0.877	0.475	0.492	0.058	105	0.954	-0.336	0.357
	Mujer	3.196	0.676							
Organización	Varón	3.642	1.314	6.179	0.015*	-0.824	25.932	0.418	-0.882	0.377
	Mujer	3.895	1.000							
Diligencia	Varón	3.785	1.146	12.407	0.001*	-1.420	23.806	0.169	-0.911	0.168
	Mujer	4.157	0.704							
Perfeccionismo	Varón	3.698	1.058	7.188	0.009*	-1.353	24.353	0.188	-0.829	0.172
	Mujer	4.027	0.693							
Prudencia	Varón	3.730	0.904	0.347	0.557	-0.339	105	0.735	-0.467	0.330
	Mujer	3.798	0.807							
ESCRUPULOSIDAD/ METICULOSIDAD	Varón	3.714	0.763	4.393	0.038*	-1.437	25.665	0.163	-0.620	0.109
	Mujer	3.969	0.568							
Valoración Estética	Varón	3.285	1.168	0.262	0.610	-1.392	105	0.167	-0.914	0.159
	Mujer	3.662	1.099							
Curiosidad	Varón	3.595	0.815	0.221	0.639	-0.346	105	0.730	-0.493	0.346
	Mujer	3.668	0.883							
Creatividad	Varón	3.825	0.958	0.589	0.445	0.479	105	0.633	-0.352	0.576
	Mujer	3.713	0.963							
No convencionalismo	Varón	3.555	0.825	0.591	0.444	-0.689	105	0.492	-0.475	0.230
	Mujer	3.678	0.678							
APERTURA	Varón	3.565	0.694	0.072	0.789	-0.695	105	0.489	-0.444	0.213
	Mujer	3.680	0.678							

Tabla 17

Diferencias entre Varones y Mujeres respecto a las variables estudiadas. Prueba t de Student. En negrillas las significativas

	Sexo	M	DT	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba t		
				F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	95 % Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Autoculparse	Varón	3.111	0.731	0.054	0.816	0.087	158	0.931	-0.289	0.316
	Mujer	3.097	0.724							
Aceptación	Varón	3.657	0.650	0.048	0.827	0.321	158	0.749	-0.230	0.319
	Mujer	3.612	0.661							
Rumiación	Varón	3.444	0.744	0.073	0.787	-1.755	158	0.081	-0.617	0.036
	Mujer	3.735	0.791							
Focalización positiva	Varón	2.879	0.912	0.001	0.973	-0.397	158	0.692	-0.482	0.321
	Mujer	2.960	0.974							
Focalización en los planes	Varón	4.194	0.731	0.805	0.371	0.170	158	0.865	-0.248	0.295
	Mujer	4.171	0.635							
Reinterpretación positiva	Varón	4.120	0.818	0.004	0.947	0.299	158	0.765	-0.284	0.386
	Mujer	4.069	0.801							
Poner en perspectiva	Varón	3.666	0.727	0.030	0.862	-0.483	158	0.630	-0.395	0.239
	Mujer	3.744	0.768							
Catastrofización	Varón	2.037	0.726	0.009	0.923	-1.968	158	0.051	-0.633	0.001
	Mujer	2.353	0.768							
Culpar a otros	Varón	2.129	0.687	1.781	0.184	-0.926	158	0.356	-0.500	0.181
	Mujer	2.289	0.841							
Rde +	Varón	3.703	0.448	0.760	0.385	-0.075	158	0.940	-0.217	0.201
	Mujer	3.711	0.511							
Rde -	Varón	2.425	0.460	1.181	0.279	-1.467	158	0.144	-0.361	0.053
	Mujer	2.580	0.505							
Q1	Varón	3.300	0.562	0.179	0.673	-0.146	161	0.884	-0.250	0.216
	Mujer	3.317	0.589							
Q2	Varón	1.708	0.663	0.002	0.967	-0.943	161	0.347	-0.378	0.133
	Mujer	1.830	0.637							
Q3	Varón	1.808	0.715	0.112	0.739	-2.349	161	0.020	-0.574	-0.049
	Mujer	2.120	0.643							
Q4	Varón	3.133	0.681	1.243	0.267	-0.225	161	0.822	-0.264	0.210
	Mujer	3.160	0.573							
BMIS +	Varón	3.216	0.549	0.123	0.726	-0.212	161	0.833	-0.229	0.184
	Mujer	3.238	0.511							
BMIS -	Varón	1.758	0.640	0.000	0.988	-1.801	161	0.074	-0.455	0.021
	Mujer	1.975	0.586							
Adopción de perspectiva	Varón	26.318	1.835	0.276	0.600	-1.255	108	0.212	-1.582	0.355
	Mujer	26.931	2.099							
Comprensión Emocional	Varón	29.727	2.394	0.333	0.565	0.668	108	0.506	-0.782	1.577
	Mujer	29.329	2.522							
Estrés Empático	Varón	21.136	3.562	2.049	0.155	1.914	108	0.058	-0.049	2.821

	Mujer	19.750	2.897							
Alegría empática	Varón	29.454	2.685							
	Mujer	30.647	2.509	0.000	0.994	-1.967	108	0.052	-2.395	0.009
Puntuación Total TECA	Varón	106.636	5.525							
	Mujer	106.659	5.522	0.010	0.921	-0.017	108	0.986	-2.632	2.586
Empatía Cognitiva	Varón	56.045	2.869							
	Mujer	56.261	3.368	0.674	0.413	-0.276	108	0.783	-1.764	1.332
Empatía Afectiva	Varón	50.590	3.850							
	Mujer	50.397	3.624	0.544	0.462	0.221	108	0.826	-1.540	1.927
Gestión emocional	Varón	0.5745	0.093							
	Mujer	0.6159	0.088	0.015	0.902	-1.868	93	0.065	-0.085	0.002

Notas: Q1= Cuartil 1; Q2= Cuartil 2; Q3= Cuartil 3; Q4= Cuartil 4; BMIS= Escala breve de introspección del estado de ánimo.



## **8. DISCUSIÓN**

En este trabajo de investigación, se ha planteado el objetivo de presentar un acercamiento al estudio de la tríada oscura de la personalidad y sus rasgos constitutivos (maquiavelismo, narcicismo y psicopatía), a través del estudio de la personalidad y afectividad como factores de protección y de riesgo en el desarrollo de estos rasgos. De cara a ayudar al lector, recordaremos los resultados obtenidos para su interpretación por el elevado número de hipótesis que planteamos. Si bien estos aparecen en las 6 tablas de resultados, consideramos que favorece su discusión.

Los resultados obtenidos apoyan en su mayoría las hipótesis planteadas en nuestro estudio, y revela una serie de relaciones entre la tríada oscura, ciertos factores de personalidad y estados afectivos. Dichas relaciones se describirán de forma detallada a continuación.

Nuestra  $H_1$  era analizar si a mayor puntuación en Honestidad/Humildad, menor tendencia/puntuación en cada uno de los rasgos oscuros. La muestra obtuvo una puntuación media de 3.634 ( $DT=.705$ ), que significa que aquellas personas que obtuvieron una puntuación alta en dicho factor evitan manipular a los demás para su beneficio personal, sienten poca tentación de romper las reglas y no tienen la necesidad de alcanzar un estatus social elevado. De esta forma, aquellos que efectivamente tienen una mayor puntuación en el factor Honestidad/Humildad del modelo HEXACO, obtienen de forma estadísticamente significativa una menor puntuación en Maquiavelismo ( $r=-.654$ ;  $p<0.01$ ), Narcicismo ( $r=-.381$ ;  $p<0.01$ ) y Psicopatía ( $r=-.537$ ;  $p<0.01$ ). En síntesis, nos encontramos ante una muestra, donde este rasgo puede ser un factor de protección en cuanto al desarrollo de rasgos oscuros. En consonancia a los resultados aportados por Lee y Ashton (2005) se afirma que el núcleo común se encuentra altamente relacionado de forma negativa con el nuevo sexto factor de personalidad de este modelo, honestidad/humildad. De forma similar, en el meta-análisis llevado a cabo por Muris et al (2017), hallaron que la tríada se relacionó con el factor amabilidad del modelo Big Five y con el factor honestidad/humildad del modelo HEXACO. Sumándose a dichas contribuciones, Zeigler-Hill y Marcus (2016), apoyaron que los rasgos de la tríada oscura comparten características tales como el desagrado, la insensibilidad, el engaño, el egocentrismo, la falta de honestidad/humildad y las tendencias hacia la manipulación y la explotación interpersonal.

Nuestra  $H_2$  consistió en estudiar si aquellos participantes con una mayor puntuación en Cordialidad/Afabilidad del HEXACO, obtendrán una menor puntuación en cada uno de los rasgos oscuros (maquiavelismo, narcisismo y psicopatía). La muestra obtuvo una puntuación media de 3.198 ( $DT=.715$ ), lo cual significa que en general tienden a perdonar los errores, ser indulgentes, comprometerse y cooperar con los demás y a controlar en gran medida su temperamento. Dicho factor, se relacionó negativamente con los tres rasgos oscuros de la personalidad. No obstante, dicha relación es significativa únicamente en los factores considerados “más oscuros” según Rauthmann y Kolar (2012), esto es, con psicopatía ( $r=-.434$ ;  $p<0.01$ ) y maquiavelismo ( $r=-.214$ ;  $p<0.05$ ). Otros estudios, como el de Jacobwith y Egan (2006), o el de Paulhus y Williams (2002), han revelado que el maquiavelismo se asocia negativamente con la Afabilidad y la meticulosidad, aunque en dichos estudios, se utilizó el modelo Big Five para medir los rasgos de personalidad. Por ello, nuestra hipótesis inicial se confirma parcialmente. De esta forma, tal como afirmaron Ashton y Lee (2005), se promueve la tendencia a cooperar con otros ante cualquier indicio de amenaza. Asimismo, también se observaron correlaciones negativas, entre la Capacidad de Perdonar respecto a la psicopatía ( $r=-.429$ ;  $p<0.01$ ), el maquiavelismo ( $r=-.361$ ;  $p<0.01$ ) y el narcisismo ( $r=-.062$ ;  $p>0.05$ ), aunque dicha relación fue únicamente significativa en los dos primeros. Del estudio de Brown (2004) se concluyó que la venganza se correlacionó positivamente con el narcisismo, pero dicha asociación fue moderada por el perdón, es decir, a bajos niveles de perdón, las personas que tenían un alto nivel de narcisismo eran más vengativas. Tras las puntuaciones obtenidas en la capacidad de perdonar se deduce que se tratará de personas con un alto potencial vengativo pues su capacidad para perdonar es baja.

Además, se ha visto que la Afabilidad como factor del modelo HEXACO representa la tendencia a cooperar con otros cuando hay algún indicio de que están siendo explotados. De esta manera, los factores HEXACO honestidad/humildad y Afabilidad representan aspectos complementarios de una tendencia cooperativa o recíprocamente altruista (Lee & Ashton, 2014).

Nuestra  $H_3$  consistió en estudiar si a mayor puntuación en Emocionalidad, los participantes obtendrán una menor puntuación en cada uno de los rasgos oscuros. La muestra obtuvo una puntuación media de 3.534 ( $DT=.677$ ), lo cual significa que, en general, estas personas experimentan ansiedad en respuesta a las tensiones de la vida, sienten la necesidad de apoyo emocional en determinadas ocasiones y se muestran empáticos con los demás. En este estudio, el factor Emocionalidad correlacionó negativamente con los tres rasgos de la

tríada, aunque solo se hallaron relaciones significativas respecto al narcisismo ( $r=-.194$ ;  $p<0.01$ ). Centrándonos en los rasgos que componen dicho factor, observamos que el sentimentalismo, correlaciona negativa y significativamente con el narcisismo ( $r=-.260$ ;  $p<0.01$ ) y la psicopatía ( $r=-.235$ ;  $p<0.05$ ). Estos datos, parecen indicar una relación con los datos aportados por Wastell y Booth (2003), en el que afirman que las personas maquiavélicas tratan de evitar las relaciones íntimas con los demás, lo que evidencia cierta frialdad emocional. Esto a su vez, se asocia a un menor nivel de empatía e inteligencia emocional, hallándose que las personas con alta puntuación en maquiavelismo tienen una pobre gestión del estrés y demuestran habilidades reducidas para expresar sus emociones (Ali, Amorim, & Chamorro-Premuzic, 2009; Austin, Farrelly, Black, & More, 2007; Paal & Bereczkei, 2007; Pilch, 2008).

La  $H_4$  consistió en examinar que el factor Extraversión del modelo HEXACO solo tendrá una relación positiva y significativa con el narcisismo. La muestra obtuvo una puntuación media de 3.274 ( $DT=.789$ ), lo que significa que la mayoría se sienten seguros de sí mismos, disfrutan casi en su totalidad de reuniones e interacciones sociales y, además, experimentan sentimientos positivos de entusiasmo y energía. De esta forma, las personas que han obtenido mayor puntuación en este factor, serán aquellas cuya puntuación en el rasgo narcisismo del SD3 ha sido más elevada. Efectivamente existe una correlación positiva y significativa entre el factor Extraversión y el narcisismo ( $r=.549$ ;  $p<0.01$ ). De modo similar, en el estudio de Lee y Ashton (2005), se hallaron estas mismas correlaciones. Por otra parte, en el estudio de Miller et al (2011), observaron que los dos tipos de narcisismo que ellos categorizaron, grandioso y vulnerable, se relacionaban de distinta forma con el factor extraversión y neuroticismo. El narcisismo grandioso, fue el que se relacionó positivamente con extraversión, de esta forma, tras los resultados obtenidos, deducimos que en nuestra muestra el tipo de narcisismo presente, según su clasificación, es el grandioso. Así, la hipótesis inicial planteada de que este factor solo se relacionaría positiva y significativamente con el narcisismo, se confirma.

La  $H_5$  era estudiar si aquellas personas que obtengan una mayor puntuación en el factor Escrupulosidad/Meticulosidad del HEXACO, obtendrán una menor puntuación en psicopatía. La muestra obtuvo una puntuación media de 3.919 ( $DT=.615$ ), lo que significa que en su mayoría organizan su tiempo, su entorno físico y el trabajo de una manera disciplinada hacia sus objetivos, se esfuerzan para la exactitud y perfección en sus tareas y deliberan cuidadosamente al tomar decisiones. A su vez, se vio que dicho factor correlaciona

negativa y significativamente con la psicopatía ( $r=-.243$ ;  $p<0.05$ ), tal y como se esperaba inicialmente. Obtuvimos unos resultados similares a los datos aportados por el estudio de Lynam (2002), en el que se asoció negativamente la psicopatía con el factor Escrupulosidad/Meticulosidad. Por otra parte, Jacobwitz y Egan (2006), observaron que el maquiavelismo se asociaba negativamente con Meticulosidad, tal y como es en nuestro caso, pero de forma no significativa. No obstante, en la faceta Diligencia ( $r=-.245$ ;  $p<0.05$ ), se observó una correlación negativa y significativa, lo cual indica que estas personas están poco motivadas para conseguir sus metas por ellos mismos, prefiriendo dirigir a otras personas.

La  $H_6$  consistió en comprobar que el factor Apertura no mantendrá relaciones significativas con los rasgos oscuros de la personalidad. La muestra obtuvo una puntuación media de 3.658 ( $DT=.679$ ), lo que significa que en su mayoría son curiosos sobre los distintos dominios del conocimiento, utilizan su imaginación libremente en la vida cotidiana y se interesan en ideas o personas inusuales. Dicho factor no muestra ningún tipo de correlación con la tríada oscura de la personalidad, tal y cómo se objetó anteriormente. Sin embargo, en el rasgo curiosidad, se observó que el narcicismo parece relacionarse negativa y significativamente con dicho rasgo de personalidad ( $r=-.209$ ;  $p<0.05$ ), definiendo a estas personas como inconformistas y excéntricas. Obtuvimos unos resultados similares a los datos aportados por Lee y Ashton (2005), en cuyo estudio tampoco se observaron correlaciones significativas entre los tres rasgos de la tríada y el factor Apertura.

La  $H_7$  consistió en comprobar si será posible distinguir cada uno de los rasgos de la tríada a raíz de los diversos factores del modelo HEXACO.

Como se ha mostrado en los resultados obtenidos por dicho estudio piloto, existen similitudes entre los tres rasgos de personalidad oscuros, pero a su vez, también se observan diferencias, las cuales hacen posible la distinción de estos tres perfiles, respaldados por una multitud de estudios científicos.

En primer lugar, se observa un perfil maquiavélico caracterizado por una alta tendencia a la manipulación, con el fin de obtener favores de los demás a cualquier precio sin importarles cuántas reglas tengan que quebrantar (McHockey, Worzel, & Szyarto, 1998). También destacan por el deseo de poseer un alto estatus y tener privilegios, de modo de que el resto de personas queden a su servidumbre. Una de las características a destacar en este tipo de persona es su incapacidad para perdonar y volver a sentir confianza o afecto hacia aquellas personas que les hayan podido ofender de alguna manera en el pasado (Giammarco

& Vernon, 2014). Además, no suelen “dar su brazo a torcer” siendo muy defensivos de sus propios ideales, y muy críticos con los defectos de los demás. Por último, suelen tener baja autodisciplina, y estar poco motivados para conseguir sus metas por ellos mismos, prefiriendo dirigir a otras personas (Christie & Geis, 1970; Fehr, Samsom, & Paulhus, 1992; McHoskey, 1995; Wastell & Booth, 2003; Pilch, 2008).

En contraste, las personas con rasgos narcisistas, se caracterizan sobre todo por el afán de querer obtener un buen estatus entre su grupo de iguales, y de disfrutar de una serie de privilegios que los demás no pueden (Millon, 1996). Es decir, sienten la necesidad de sentirse “especiales” y diferentes al resto de personas para destacar (Mosquera & Knipe, 2016). Por ello, suelen aprovechar cualquier ocasión para establecer contacto con otras personas (Lee & Ashton, 2005; Miller et al., 2011), aunque estas sean desconocidas, mostrándose ante los demás como personas muy deseables y talentosas. Sin embargo, no suelen establecer fuertes lazos emocionales, de modo que se mantienen indiferentes ante las preocupaciones de los demás. Además, esta indiferencia parece mantenerse ante posibles amenazas de agresión física (Bushman & Baumeister, 1998; Jones & Paulhus, 2010; Twenge & Campbell, 2003).

Las personas con rasgos psicopáticos, al igual que las personas con rasgos maquiavélicos, suelen ser muy manipulativas, sin importar cuantas reglas morales y éticas tengan que romper para conseguir su objetivo (Hare, 1991; Paulhus & Williams, 2002). Al igual que en el narcicismo y el maquiavelismo, desean poseer un estatus en la sociedad y tener riquezas. Son personas con poco temor, insensibles al dolor físico y relativamente fuertes. Al igual que en el narcicismo, no suelen establecer lazos emocionales con los demás, manteniéndose fríos y distantes en las relaciones interpersonales. Además, estas personas tampoco parecen poseer la capacidad para perdonar, llegando a ser muy rencorosas (Giammarco & Vernon, 2014).

A lo largo de la literatura científica se ha descrito que la TRÍOPE predice una amplia gama de comportamientos y tendencias interpersonales (Zeigler-Hill & Marcus, 2016). Los rasgos de la tríada oscura con frecuencia se han relacionado con comportamientos y cualidades que pueden contribuir al deterioro de las relaciones sociales, incluidas las tendencias agresivas (Jones & Paulhus, 2010), las habilidades empáticas limitadas (Jonason y Krause, 2013; Jonason, Lyons, Bethell, & Ross, 2013), los estilos interpersonales que reflejan dominio y hostilidad (Jonason & Webster, 2012; Jones & Paulhus, 2011), la tendencia a usar

estrategias coercitivas para los recursos deseados (Zeigler-Hill, Southard, & Besser, 2014), escasa preocupación por los demás (Zuroff, Fournier, Patall, & Leibman, 2010) y tendencia a usar el engaño (Baughman, Jonason, Lyons, & Vernon, 2014; Book, Viser, & Volk, 2015). Es evidente que existen similitudes entre los rasgos que componen la tríada, no obstante, también es necesario examinar las desigualdades. Un aspecto en el que se diferencian, es en el hecho de que la psicopatía y el maquiavelismo a menudo se consideran rasgos de personalidad más “oscuros” o tóxicos que el narcicismo (Rauthman & Kolar, 2012). Como hemos visto, la psicopatía y el maquiavelismo tienen mayor tendencia a romper las reglas y a quebrantar leyes con el fin de conseguir sus metas, tal y como queda respaldado por los resultados de estudios que revelan que la psicopatía y el maquiavelismo tienen asociaciones fuertes con resultados tales como una relativa falta de preocupaciones morales (Arvan, 2013; Glenn, Iyer, Graham, Koleva, & Haidt, 2009).

La H<sub>8</sub> consistió en estudiar si aquellos participantes con una mayor puntuación en Impulsividad, obtendrán mayor puntuación en psicopatía. La muestra obtuvo una puntuación media de 41.145 ( $DT=10.866$ ), en el rasgo Impulsividad medido con el BIS-11, lo que significa que algunas personas se encuentran en la media y otras, por lo contrario, se encuentra por debajo de esta. Es decir, que en general estas personas tienden a realizar acciones rápidas y no reflexivas en respuesta a estímulos internos y/o externos, a pesar de las consecuencias negativas que podrían tener estas, tanto para la misma persona, como para terceros. La Impulsividad se relacionó positiva y significativamente con la psicopatía ( $r=.361$ ;  $p<0.05$ ). Estos resultados coinciden con los obtenidos por Paulhus y Williams (2002), quienes afirmaron que la psicopatía se relaciona con una alta impulsividad. En el presente estudio, se observaron además, importantes correlaciones en cuanto a la impulsividad motora y no planeada respecto a la psicopatía. De lo que se deduce, que este tipo de personas responderán a las provocaciones y ante cualquier acontecimiento, de forma agresiva y sin atender a razones, caracterizada a su vez por una tendencia general a actuar motivado por las emociones del momento. Parecen no tener en cuenta la repercusión de sus actos.

La H<sub>9</sub> de nuestro estudio era comprobar si aquellas personas con una mayor puntuación en regulación de emociones positiva, puntuarían más en narcicismo. La muestra obtuvo una puntuación media de 3.710 ( $DT=.500$ ), lo que significa que en su mayoría las personas utilizan estrategias de regulación de emociones positivas que englobarían: la focalización positiva, la cual consiste en mantener pensamientos agradables y alegres tras un evento molesto; la aceptación, consistente en no intentar cambiar o controlar las emociones o

eventos negativos, sino vivenciarlos sin juzgarlos; poner en perspectiva, que consiste en relativizar la gravedad del evento negativo comparándolo con otros acontecimientos; la reinterpretación positiva, que se trata de no focalizarse únicamente en las consecuencias negativas del evento desagradable; y, la refocalización en los planes, que implica desviar los pensamientos de las consecuencias negativas del evento y pensar estrategias centradas en la resolución del problema. De forma que aquellas personas que tengan una mayor puntuación en regulación de emociones positivas (CERQ), obtienen de forma estadísticamente significativa una mayor puntuación en Narcicismo ( $r=.177$ ;  $p<0.05$ ). Basándonos en el estudio de Millon (1996) en el que afirma que las personas narcisistas se muestran muy preocupadas por su valía personal, y, a su vez, en el estudio de Rauthman y Kolar (2012), quienes consideraron que los rasgos “más tóxicos” eran el maquiavelismo y la psicopatía, pensamos que las personas con rasgos narcisistas utilizarán más asiduamente estrategias de regulación de emociones positivas. Así, intentarán que bajo ningún concepto, su valía personal se vea devaluada (Mosquera & Knipe, 2016).

La  $H_{10}$  de nuestro estudio era estudiar si a mayor puntuación en regulación de emociones negativa, mayor puntuación/tendencia en maquiavelismo y psicopatía. La muestra obtuvo una puntuación media de 2.554 ( $DT=.499$ ), lo que significa que estas estrategias son escasamente utilizadas por la mayoría. Dentro de las cuales, se encuentran la rumiación, que hace alusión a pensar reiteradamente sobre los aspectos relacionados con un evento negativo, a pesar de que este ya ha pasado; la catastrofización, que se trata de magnificar el valor amenazante de ciertos eventos displacenteros; y por último, autoculparse y culpar a otros que se refiere al proceso de atribución causal del evento desagradable a la propia persona, o bien a un tercero. Este tipo de regulación se relaciona significativa y positivamente con la psicopatía ( $r=.186$ ;  $p<0.05$ ), pero no con el maquiavelismo ( $r=.161$ ;  $p>0.05$ ). Sin embargo, se observa que la estrategia de culpar a otros, se relacionaría positiva y significativamente con dicho rasgo ( $r=.264$ ;  $p<0.01$ ), lo cual coincide con una de las características más predominantes en maquiavelismo, la frialdad emocional (Christie & Geis, 1970; Jones & Paulhus, 2009). Además, estos resultados, se relacionan con lo comentado anteriormente en el estudio de Rauthman y Kolar (2012).

La  $H_{11}$  de nuestro estudio era estudiar si aquellos participantes con una mayor puntuación en el cuadrante de afecto Q1 (elevado arousal y valoración positiva), obtendrán una mayor puntuación en narcicismo. La muestra obtuvo una puntuación media de 3.314 ( $DT=.582$ ), que significa que la mayoría presenta un alto nivel de arousal (activación) y

valoran positivamente sus propios estados afectivos. Por lo tanto, se sitúan dentro del Q1, del modelo circuplejo del afecto, que abarca emociones, tales como vivo, feliz, contento, vital y activo. De esta forma, aquellas personas que efectivamente tienen una mayor puntuación en el Q1, obtienen de forma estadísticamente significativa una mayor puntuación en narcisismo ( $r=.218$ ;  $p<0.01$ ). En otros estudios (Gabbard, 1989; Kernberg, 1975; Millon, 1990), se ha considerado que la persona con rasgos narcisistas tiene la necesidad de parecer superior que los demás para compensar sus creencias internas de ser mediocre. De esta forma, pensamos que esta correlación entre ambas variables se produciría, con la idea de que las personas narcisistas obtendrían una mayor puntuación en emociones de carácter positivo, confirmando así lo que dichos estudios avalan.

La  $H_{12}$  de nuestro estudio era estudiar si a menor puntuación en el componente Estrés Empático del TECA, mayor puntuación en cada uno de los rasgos oscuros. La muestra obtuvo una puntuación media de 20.027 ( $DT=3.075$ ), que significa que en general se caracterizarán por una frialdad emocional excesiva, es decir, con grandes dificultades para sentirse conmovidos por lo que les suceden a otras personas. Esta amplia distancia emocional, tendrá con bastante probabilidad repercusiones negativas en la red social del individuo (Fernández & López, 2007). En el presente estudio, se encontró relaciones positivas, entre el Estrés Empático (EE), el cual es un componente de la Empatía Afectiva, y los rasgos de la tríada oscura de la personalidad. No obstante, tan solo fue significativa, para el narcisismo ( $r=.309$ ;  $p<0.01$ ) y la psicopatía ( $r=.264$ ;  $p<0.01$ ). De modo similar, Wai y Tiliopoulos (2012) analizan en su estudio en qué modo se relacionan los componentes de la tríada con un tipo y otro de empatía. Mediante una muestra de estudiantes universitarios, tal y como es nuestro caso, encontraron que los componentes de la tríada se asocian con déficits en la empatía afectiva. Por lo tanto, a menor puntuación en el componente EE, mayor puntuación en el SD3, para los tres rasgos oscuros, sin embargo, en nuestro caso no cumple dicha hipótesis para el maquiavelismo ( $r=.234$ ;  $p>0.05$ ).

La  $H_{13}$  de nuestro estudio consistió en analizar si la Empatía Cognitiva no mantendrá ningún tipo de relación significativa con los rasgos de la tríada oscura de la personalidad. La muestra obtuvo una puntuación media de 56.218 ( $DT=3.263$ ), lo cual indica facilidad para la comunicación, la tolerancia y las relaciones interpersonales. Estas personas, tendrán un pensamiento flexible, de esta forma podrán adaptar su modo de pensar a diferentes situaciones y se caracterizarán por tener una gran facilidad para la lectura emocional ante el comportamiento verbal y no verbal de los demás. De esta forma, aunque la relación de la



empatía cognitiva fue positiva para el maquiavelismo ( $r=.100$ ;  $p>0.05$ ), el narcisismo ( $r=.182$ ;  $p>0.05$ ) y la psicopatía ( $r=-.39$ ;  $p>0.05$ ), esta relación no es significativa, confirmándose así nuestra hipótesis. Sin embargo, en el estudio de Wai y Tiliopoulos (2012), descubrieron una única correlación positiva con el narcisismo.

La  $H_{14}$  de nuestro estudio era estudiar si los varones, a diferencia de las mujeres, puntuarán más en el rasgo psicopatía de forma significativa. La muestra de mujeres obtuvo una puntuación media de 15.423 ( $DT=4.243$ ), en cambio la de varones obtuvo una media de 17.774 ( $DT=5.136$ ). Esto quiere decir que, en el caso de las mujeres, estas no presentan rasgos psicopáticos, en cambio, en los varones, parecen estar presentes en mayor proporción este tipo de rasgos. En relación a lo supuesto inicialmente, se confirma que los varones han obtenido mayor puntuación en psicopatía ( $t= 2.675$ ;  $p<0.01$ ). De forma similar, en el meta-análisis llevado a cabo por Muris et al (2017) en el que uno de los objetivos fue estudiar las diferencias de género en cada rasgo oscuro de personalidad, observaron una mayor vinculación de la psicopatía con el género masculino. Además, a lo largo de diversos estudios, como el de Jonason et al (2013), se ha encontrado que las mujeres obtienen mayor puntuación en empatía que los hombres, lo cual a su vez, las previene del desarrollo de rasgos oscuros de la personalidad. De todo ello, se deduce que podría ser posible que el hecho de ser mujer sea un factor protector, a la hora de desarrollar este rasgo oscuro de la personalidad.

La  $H_{15}$  de nuestro estudio era analizar si las mujeres obtendrán una mayor puntuación en maquiavelismo respecto a los hombres de forma significativa. La muestra de mujeres obtuvo una puntuación media de 25.737 ( $DT=5.125$ ), en cambio la de varones obtuvo una media de 27.774 ( $DT=7.143$ ). En ambos casos, las puntuaciones se encuentran por encima de la media, lo cual significa que están presentes ciertos rasgos maquiavélicos. No obstante, en el caso de los varones, estas puntuaciones superan a las obtenidas por las mujeres. Por consiguiente, nuestra hipótesis no se confirma ( $t=0.955$ ;  $p=0.346$ ), así las diferencias de puntuaciones, en un principio planteadas, no son significativas. Obtuvimos unos resultados similares a los datos aportados por el meta-análisis llevado a cabo recientemente por Muris et al (2017), en el que encontraron diferencias no significativas o de tamaño muy pequeño en cuanto al género en los rasgos de narcisismo y maquiavelismo. Como se ha comentado anteriormente, la presencia de ciertos rasgos, así como una elevada puntuación en empatía, pueden ser un factor de protección de cara a desarrollar ciertos rasgos de personalidad.

La  $H_{16}$  de nuestro estudio era analizar si en general, las mujeres puntuarán más en el sexto factor del modelo HEXACO (Humildad/Honestidad) que los hombres. La muestra de mujeres obtuvo una puntuación media de 3.674 ( $DT=.673$ ), en cambio la de varones obtuvo una media de 3.468 ( $DT=.819$ ). En ambos casos, las puntuaciones son elevadas, lo que significa que evitan manipular a las personas en su beneficio propio y no tienen tendencia a romper las reglas. Sin embargo, no existe diferencias significativas de medias, entre ambos ( $t=-1.207$ ;  $p=.230$ ). Aunque se han hallado evidencias de que la humildad/honestidad se relaciona de forma negativa y significativamente con la tríada oscura (Lee & Ashton, 2005), no se han encontrado evidencias científicas que avalen las diferencias de sexo en relación al sexto factor del HEXACO.

La  $H_{17}$  de nuestro estudio era analizar si las mujeres obtendrán mayor puntuación en Emocionalidad que los hombres. La muestra de mujeres obtuvieron una puntuación media de 3.626 ( $DT=.645$ ), en cambio la de varones obtuvieron una media de 3.158 ( $DT=.692$ ). Esto significa que, efectivamente existe una diferencia significativa entre ambas puntuaciones ( $t=-2.931$ ;  $p<0.01$ ), siendo las mujeres más propensas a experimentar ansiedad en respuesta a los acontecimientos vitales y a mostrar más empatía en sus relaciones con los demás. No obstante, los hombres también obtuvieron una alta puntuación en dicho aspecto. Hasta el momento, no se han evidenciado resultados concluyentes en cuanto a las diferencias respecto al sexo, con este factor de la personalidad del modelo HEXACO.

La  $H_{18}$  de nuestro estudio era analizar si las mujeres tendrán mayor puntuación en empatía que los hombres. La muestra de mujeres obtuvo una puntuación media de 106.659 ( $DT=5.522$ ), en cambio la de varones obtuvo una media de 106.636 ( $DT=5.525$ ). Esto significa que, al contrario de lo esperado, ambos poseen el mismo nivel de empatía, es decir, tienen buena capacidad de percibir, compartir y comprender lo que otro individuo puede sentir (Muñoz & Chaves, 2013), no existiendo diferencias significativas entre ambos ( $t=-.017$ ;  $p=0.986$ ). Sin embargo, si se encontraron diferencias significativas, respecto a los componentes de la empatía afectiva, Alegría empática (AE) y Estrés empático (EE). De modo que se observó mayores puntuaciones en el componente AE para el grupo de las mujeres ( $t=-1.967$ ;  $p=0.05$ ). En cambio, los hombres obtuvieron mayor puntuación para componente EE ( $t=1.914$ ;  $p=0.05$ ). No obstante, a pesar de haber diferencias de medias entre ambos sexos, de los hombres en el caso de la AE, y las puntuaciones de las mujeres en el caso del EE, fueron también elevadas. Basándonos en la literatura científica, observamos que diversos autores, como Pozueco y Moreno (2013), señalaron que los tres componentes de la tríada coinciden

en un rasgo fundamental: la ausencia de empatía. A raíz de este hallazgo, Jonason, Lyons, Bethell y Ross (2013) incluyeron la perspectiva de género en los diversos análisis con el fin de conocer si la variable sexo influía en las puntuaciones de empatía. Finalmente concluyeron que las mujeres son más empáticas que los hombres, mientras que estos puntuaban más alto en los tres rasgos de las TRÍOPE. Por otra parte, se identificó el género como factor moderador de la relación entre tríada oscura de la personalidad y empatía, de modo que el ser mujer, podría ser un factor protector ante el desarrollo de ciertos rasgos oscuros. De lo que se concluye de este estudio, se ratifica científicamente por otros autores, como en el estudio Jonason y Krause (2013). Por el contrario, en nuestro estudio no hemos encontrado dichas evidencias, dado que la muestra utilizada no era clínica.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, se debe mencionar que se contó con una muestra bastante pequeña, por tanto, las interpretaciones de los resultados deben entenderse con cautela. Además, se debe añadir que muchos de los resultados que aparecieron como no significativos, probablemente habrían adquirido significación si se hubiese contado con una muestra clínica.

En cuanto a la variable sexo, en nuestro estudio, como en la mayoría de los realizados sobre la TRÍOPE, hay un predominio participativo de mujeres con respecto a los varones. En cuanto a la variable edad, se evidencia un predominio participativo de muestra de sujetos muy jóvenes –de entre 18 y 25 años- al ser estas procedentes principalmente del ámbito universitario. Esto es una limitación porque entre otras cosas, impide la posible generalización de los resultados a otros rangos de mayor edad.

## **9. CONCLUSIONES**

El presente estudio tuvo la intencionalidad de analizar, como paso previo a futuras investigaciones, los factores de personalidad y afectividad que en mayor medida se relacionan con la tríada oscura de la personalidad.

La presente investigación ha demostrado tener fuertes relaciones negativas en lo que respecta con el nuevo sexto factor de personalidad del modelo HEXACO, honestidad-humildad. Este último, puede llegar a considerarse como un factor protector ante el desarrollo de ciertos rasgos oscuros de la personalidad, tal y como la evidencia empírica apoya. Al mismo tiempo, se observó, que las mujeres, obtuvieron menor puntuación en los rasgos de la personalidad evaluados mediante el test SD3 y a su vez puntuaron de forma elevada en el factor honestidad-humildad, se deduce que el hecho de ser mujer puede entenderse como un nuevo factor protector ante el desarrollo de la TRÍOPE.

El déficit de empatía y el uso de estrategias negativas de regulación emocional, puede llegar a entenderse como un factor de riesgo en el desarrollo de los rasgos oscuros de la tríada, puesto que se ha observado a lo largo de la literatura científica, que dichos rasgos se asocian negativamente con un peor funcionamiento social, especialmente en maquiavelismo y psicopatía. En lo que respecta a este último rasgo de la tríada oscura de la personalidad, se observó una mayor tendencia a la impulsividad en sujetos con mayores puntuaciones en el rasgo de psicopatía del SD3, especialmente en el componente motor y no planeado, siendo este un posible factor de riesgo.

Asimismo, consideramos que sería necesario medir el nivel de agresividad y hostilidad de los participantes, con el fin de poder llegar a relacionar la tríada oscura con dichas variables.

Por todo lo expuesto, en lo que hace referencia a las diferencias de sexo en relación al total de los factores estudiados, consideramos que se debería de continuar con esta línea de investigación, pues en la literatura científica existe poca evidencia al respecto.

El conocer cómo los factores de personalidad y afectividad se relacionan de forma diferenciada con cada uno de los tres rasgos oscuros de la personalidad, permite delimitar un perfil característico de cada uno de ellos. El obtener esta distinción, puede llegar a ser útil en muchos ámbitos de la psicología (p. ej., screening, intervención psicológica, terapia de pareja,

perfiles profesionales en psicología del trabajo y de las organizaciones, prevención e intervención...).

Queda un largo camino por recorrer en las profundidades de las mentes oscuras, y mucho por descubrir sobre los rasgos constitutivos de la denominada tríada oscura de la personalidad (maquiavelismo, narcisismo y psicopatía subclínica) en relación con su capacidad de facilitar la adaptación de las personas a diversos y complejos contextos sociales.

No obstante, consideramos que hay algunas limitaciones relevantes que ponen estas conclusiones en grado de tentativas. Para empezar, si bien el objetivo era un estudio exploratorio, es imperativo para que sigamos profundizando en el tema el acercamiento a muestras clínicas, un aumento considerable de la muestra masculina, una mayor variabilidad en edad y una mayor heterogeneidad de la muestra (demasiada muestra universitaria).

El segundo aspecto tiene que ver con la medida de la empatía especialmente, el TECA puede no ser el mejor instrumento para evaluar la empatía pues se requiere que la parte afectiva sea medida con registros neuropsicológicos (difíciles de falsear) y su parte cognitiva debería ser evaluada con tareas cognitivas mejor que con autoinformes. Las fiabilidades del TECA fueron relativamente adecuadas, pero ofrecen un punto de corte que diferencia cuando es suficiente y cuándo puede ser demasiado.

Lo realmente interesante para nosotras es conocer cuál es la delgada línea roja que separa una disposición oscura adaptativa de la desadaptativa (clínicamente hablando), cuándo ser maquiavélico, narcisista o “antisocial” (por no decir psicópata) es adaptativo y cuándo puede ser “socialmente indeseable”. Sabemos de profesiones donde estos rasgos son deseables, pero también sabemos cómo pasar la línea puede llevar a desastres peores. Por ejemplo, el caso de la Germanwings cuyo piloto (potencialmente narcisista y tendencias psicópatas) estrelló en 2015 el avión en los Alpes suizos porque consideraba que su compañía no le trataba bien.

Somos conscientes que estamos en los albores de este desafío, pero el camino para responder estas cuestiones promete ser ilusionante.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afifi, T. O., Mather, A., Boman, J., Fleisher, W., Enns, M. W., MacMillan, H., & Sareen, J. (2011). Childhood adversity and personality disorders: Results from a nationally representative population-based study. *Journal of Psychiatric Research*, 45, 814-822.
- Ali, F., Amorim, S., & Chamorro-Premuzic, T. (2009). Empathy deficits and trait emotional intelligence in psychopathy and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 47, 758-762.
- American Psychiatric Association. (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4<sup>th</sup> ed.). Washington, DC: American Psychiatric Association.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5<sup>th</sup> ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Association.
- Arias, G. N., & Ostrosky-Solís, F. (2008). Neuropsicología de la violencia y sus clasificaciones. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 8, 95-114.
- Arvan, M. (2013). Bad news for conservatives? Moral judgments and the Dark Triad personality traits: A correlational study. *Neuroethics*, 6, 307-318.
- Ashton, M. C., & Lee, K. (2001). A theoretical basis for the major dimensions of personality. *European Journal of Personality*, 15, 327-353.
- Austin, E. J., Farrelly, D., Black, C., & Moore, H. (2007). Emotional intelligence, Machiavellianism and emotional manipulation: Does EI have a dark side? *Personality and Individual Differences*, 43, 179-189.
- Babiak, P., & Hare, R. D. (2005). *Business-SCAN 360: Research Version*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Babiak, P., Neumann, S., & Hare, R. D. (2010). Corporate psychopathy: talking the walk. *Behavioral Sciences*, 28, 174-193.
- Baron-Cohen, S., & Wheelwright, S. (2004). The empathy quotient: An investigation of adults with Asperger syndrome or high functioning autism, and normal sex differences. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 34(2), 163-175.

- Battle, C. L., Shea, M. T., Johnson, D. M., Yen, S., Zlotnick, C., Zanarini, M. C., Sanislow, C. A., Skodol, A. E., Gunderson, J. G., Grilo, C. M., McGlashan, T. H., & Morey, L. C. (2004). Childhood maltreatment associated with adult personality disorders: findings from the Collaborative Longitudinal Personality Disorders Study. *Journal of Personality Disorders, 18*, 193-211.
- Baughman, H. M., Jonason, P. K., Lyons, M., & Vernon, P. A. (2014). Liar liar pants on fire: Cheater strategies linked to the Dark Triad. *Personality and Individual Differences, 71*, 35-38.
- Bayliss, C. M., Miller, A. K., & Herderson, C. E. (2010). Psychopathy development and implications for early intervention. *Journal of Cognitive Psychotherapy: An International Quarterly, 24*(2), 71-80.
- Bennett, S. (2006). Attachment theory and research applied to the conceptualization and treatment of pathological narcissism. *Clinical Social Work Journal, 34*, 45-60.
- Benning, S. D., Patrick, C. J., & Iacono, W. G. (2005). Psychopathy, startle blink modulation, and electrodermal reactivity in twin men. *Psychophysiology, 42*, 753-762.
- Bereczkei, T., Birkas, B., & Kerekes, Z. (2010). The presence of others, prosocial traits, machiavellianism. A personality X situation approach. *Social Psychology, 41*, 238-245.
- Bierer, L. M., Yehuda, R., Schmeidler, J., Mitropoulou, V., New, A. S., Silverman, J. M., & Siever, L. J. (2003). Abuse and neglect in childhood: Relationship to personality disorder diagnoses. *CNS Spectrum, 8*, 737-754.
- Book, A., Visser, B. A., & Volk, A. A. (2015). Unpacking “evil”: Claiming the core of the dark triad. *Personality and Individual Differences, 73*, 29-38.
- Bradley, M. M., & Lang, P. J. (2000). Measuring emotion: Behavior, feeling, and physiology. In R. D. Lane & L. Nadel (Eds.), *Cognitive neuroscience of emotion* (pp. 242-276). New York, NY: Oxford University.
- Brown, D. E. (1991). *Human universals* (p. 118). New York: McGraw-Hill.
- Brown, R. P. (2004). Vengeance is mine: Narcissism, vengeance, and the tendency to forgive. *Journal of Research in Personality, 38*, 576-584.

- Buccino, G., Binkofski, F., Fink, G. R., Fadiga, L., Fogassi, L., Gallese, V., ... & Freund, H. J. (2001). Action observation activates premotor and parietal areas in a somatotopic manner: an fMRI study. *European journal of neuroscience*, 13(2), 400-404.
- Bushman, B. J., & Baumeister, R. F. (1998). Threatened egotism, narcissism, self-esteem, and direct and displaced aggression: Does self-love or self-hate lead to violence? *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 219-229.
- Cabello, J. O., & Bruno, A. H. (2009). Personalidad psicopática o trastorno antisocial de la personalidad. *Cuadernos de Medicina Forense*, 2, 83-92.
- Cabrera Sánchez, J., Gallardo Vergara, R., González Moraga, F. R., & Navarrete Castro, R. (2014). Psychopathy and crime: comparisons and differences between sexual offenders and ordinary criminals at a prison in Chile. *Revista criminalidad*, 56(2), 229-245.
- Cai, H., Kwan, V., & Sedikides, C. (2012). A sociocultural approach to narcissism: The case of modern China. *European Journal of Personality*, 26, 529-535.
- Cain, N., Pincus, A., & Ansell, E. (2008). Narcissism at the crossroads: Phenotypic description of Pathological Narcissism across clinical theory, social/personality psychology, and psychiatric diagnosis. *Clinical Psychology Review*, 28, 638-656.
- Carr, L., Iacoboni, M., Dubeau, M. C., Mazziotta, J. C., & Lenzi, G. L. (2003). Neural mechanisms of empathy in humans: a relay from neural systems for imitation to limbic areas. *Proceedings of the national Academy of Sciences*, 100(9), 5497-5502.
- Caruso, D. R., & Mayer, J. D. (1998). A measure of emotional empathy for adolescents and adults. *Unpublished manuscript*, 713-726.
- Chopik, W. J., O'Brien, E., & Konrath, S. H. (2017). Differences in empathic concern and perspective taking across 63 countries. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(7), 23-38.
- Christie, R., & Geis, F. L. (1968). Some consequence of taking Machiavelli seriously. En E. F. Borgatta & W. W. Lambert (Eds.), *Handbook of personality theory and research* (pp. 959-973). Chicago, IL: Rand McNally.
- Christie, R., & Geis, F. L. (1970). *Studies in Machiavellianism*. New York: Academic Press.



- Cleckley, H. (1976). *The mask of Sanity*. St. Louis, MO: The CV Mosby Company.
- Cohen, L. J., Tanis, T., Bhattacharjee, R., Nesci, C., Halmi, W., & Galynker, I. (2014). Are there differential relationships between different types of childhood maltreatment and different types of adult personality pathology? *Psychiatry Research*, 215, 192-201.
- Darwin, C. (1872). *The expression of emotion in animals and man*. London, England: Murray.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of personality and social psychology*, 44(1), 113-126.
- Davis, M. H. (1994). *Empathy: A social psychological approach*. Madison: Brown & Benchmark Publishers.
- Dawood, S., & Pincus, A. L. (2018). Pathological narcissism and the severity, variability, and instability of depressive symptoms. *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 9, 144-154.
- Decety, J., & Cowell, J. M. (2015). Empathy, justice, and moral behavior. *AJOB Neuroscience*, 6(3), 3-14.
- DeWall, C. N., Pond, R. S., Campbell, W. K., & Twenge, J. M. (2011). Tuning in to psychological change: Linguistic markers of psychological traits and emotions over time in popular U.S. song lyrics. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts*, 5, 200-207.
- Domínguez-Sánchez, F. J., Lasa-Aristu, A., Amor, P. J., & Holgado-Tello, F. P. (2013). Psychometric properties of the Spanish version of the Cognitive Emotion Regulation Questionnaire. *Assessment*, 20, 253-261.
- Dymond, R. F. (1949). A scale for the measurement of empathic ability. *Journal of consulting psychology*, 13(2), 127.
- Eisenberg, N. (2000). Emotion, regulation, and moral development. *Annual review of psychology*, 51(1), 665-697.

- Ekman, P. (1972). Universals and cultural differences in facial expression of emotion. In J. K. Cole (Ed.), *Nebraska symposium on motivation* (pp. 207-283). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Ekman, P. (1999). Basic emotions. In T. Dalgleish & M. Power (Eds.), *Handbook of cognition and emotion* (pp. 45-60). Chichester, England: Wiley.
- Fehr, B., Samsom, D., & Paulhus, D. L. (1992). The construct of Machiavellianism: Twenty years later. En C. D. Spielberger & J. N. Butcher (Eds.), *Advances in personality assessment* (Vol. 9, pp. 77-116). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de psicología*, 24(2), 284-298.
- Foster, J. D., Campbell, W. K., & Twenge, J. M. (2003). Individual differences in narcissism: Inflated self-views across the lifespan and around the world. *Journal of Research in Personality*, 37, 469-486.
- Furnham, A., Richards, S. C., & Paulhus, D. L. (2013). The Dark Triad of personality: A 10-year review. *Social and Personality Psychology Compass*, 7, 199-216.
- Gabbard, G. (1989). Two subtypes of narcissistic personality disorder. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 53, 527-532.
- Gallardo-Pujol, D., Forero, C. G., Maydeu-Olivares, A., & Pueyo, A. (2009). Desarrollo del comportamiento antisocial: factores psicobiológicos, ambientales e interacciones genotipo-ambientales. *Neurología de la Conducta*, 48(4), 191-198.
- Gallese, V., Fadiga, L., Fogassi, L., & Rizzolatti, G. (1996). Action recognition in the premotor cortex. *Brain*, 119(2), 593-609.
- Gao, Y., Glenn, A. L., Chung, R. A., Yang, Y., & Raine, D. (2009). The Neurobiology of psychopathy: A Neurodevelopmental Perspective. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 54(12), 813-823.
- Garzón, A., & Seoane, J. (1996). *Técnicas y prácticas instrumentales en psicología*. Valencia: Promolibro.

- Gazzola, V., Aziz-Zadeh, L., & Keysers, C. (2006). Empathy and the somatotopic auditory mirror system in humans. *Current biology*, 16(18), 1824-1829.
- Giammarco, E. A., & Vernon, P. A. (2014). Vengeance and the Dark Triad: The role of empathy and perspective taking in trait forgivingness. *Personality and Individual Differences*, 67, 23-29.
- Glenn, A. L., Iyer, R., Graham, J., Koleva, S., & Haidt, J. (2009). Are all types of morality compromised in psychopathy? *Journal of Personality Disorders*, 23, 384-398.
- Glenn, C. R., Bagge, C. L., & Osman, A. (2013). Unique associations between borderline personality disorder features and suicide ideation and attempts in adolescents. *Journal of Personality Disorders*, 27, 604-616.
- Gunderson, J. G., Zanarini, M. C., & Kiesel, C. (1996). Borderline personality disorder. In T. A. Widiger (Ed.), *DSM-IV sourcebook* (ol. 2, pp. 717-733). Washington, DC: American Psychiatric Association Press.
- Gunter, T. D., Vaughn, M. G., & Philibert, R. A. (2010). Behavioral genetics in antisocial spectrum disorders and psychopathy: A review of the Recent Literature. *Behavioral Sciences and Law*, 28, 148-173.
- Hamamura, T. (2012). Are cultures becoming individualistic? A cross-temporal comparison of individualism-collectivism in the United States and Japan. *Personality and Social Psychology Review*, 16, 3-24.
- Hare, R. D. (1985). Comparison of procedures for the assessment of psychopathy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53, 7-16.
- Hare, R. D. (1991). *The Hare psychopathy checklist-revised*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Hare, R. D. (2003). *The Hare Psychopathy Checklist-Revised (PCL-R): 2<sup>nd</sup> Edition*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Hare, R. D., & Hervé, H. F. (1999). *Hare P-SCAN*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.

- Hart, S. D., & Dempster, R. J. (1997). Impulsivity and psychopathy. En C. D. Webster & M. A. Jackson (Eds.), *Impulsivity: Theory, assessment, and treatment* (pp. 212-232). New York, NY: Guilford Press.
- Hart, S. D., Kropp, P. R., & Hare, R. D. (1988). Performance of male psychopaths following conditional release from prison. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56(2), 227-232.
- Henry, C., Mitropoulou, V., New, A. S., Koenigsberg, H. W., Silverman, J., & Siever, L. J. (2001). Affective instability and impulsivity in borderline personality and bipolar II disorders: Similarities and differences. *Journal of Psychiatric Research*, 35, 307-312.
- Hoffman, M. L. (1981). The development of empathy. In J. P. Rushton y R. M. Sorrentino (Eds.), *Altruism and helping behavior: Social, personality and developmental perspectives* (pp. 41-58). New Jersey. Lawrence Erlbaum Associates.
- Hogan, R. (1969). Development of an empathy scale. *Journal of consulting and clinical psychology*, 33(3), 307-316.
- Holtzman, N. S., & Strube, M. J. (2011). The intertwined evolution of narcissism and short-term mating: An emerging hypothesis. En W. K. Campbell & J. D. Miller (Eds.), *The handbook of narcissism and narcissistic personality disorder: Theoretical approaches, empirical findings, and treatments* (pp. 210-220). Hoboken, NJ: Wiley.
- Holtzman, N. S., & Strube, M. J. (2013). Above and beyond short-term mating, long-term mating is uniquely tied to human personality. *Evolutionary Psychology*, 11, 1101-1129.
- Houlcroft, L., Bore, M., & Munro, D. (2012). Three faces of narcissism. *Personality and Individual Differences*, 53, 274-278.
- Huchzwemier, C., Brub, E., Geiger, F., Kembichler, A., & Aldenhoff, J. (2008). Predictive validity of the psychopathy checklist: screening version for intramural behavior in violent offenders a prospective study at a secure psychiatric hospital in Germany. *La Revue canadienne de psychiatrie*, 53(6), 384-391.
- Iacoboni, M. (2009). Imitation, empathy, and mirror neurons. *Annual review of psychology*, 60, 653-670.

- Iacoboni, M., Woods, R. P., Brass, M., Bekkering, H., Mazziotta, J. C., & Rizzolatti, G. (1999). Cortical mechanisms of human imitation. *Science*, 286(5449), 2526-2528.
- Jacobwitz, S., & Egan, V. (2006). The dark triad and normal personality traits. *Personality and Individual Differences*, 40, 331-339.
- John, O. P., Donahue, E. M., & Kentle, R. L. (1991). The Big Five Inventory-Versions 4a and 54. Berkeley, CA: University of California, Berkeley, Institute of Personality and Social Research.
- Johnson, D. M., Shehan, T. C., & Chard, K. M. (2004). Personality disorders, coping strategies, and posttraumatic stress disorder in women with histories of childhood sexual abuse. *Journal of Child Sexual Abuse*, 12, 19-39.
- Jonason, P. K., & Buss, D. M. (2012). Avoiding entangling commitments: Tactics for implementing a short-term mating strategy. *Personality and Individual Differences*, 52, 606-610.
- Jonason, P. K., Jones, A., & Lyons, M. (2013). Creatures of the night: Chronotypes and the Dark Triad traits. *Personality and Individual Differences*, 55, 538-541.
- Jonason, P. K., & Krause, L. (2013). The emotional deficits associated with the Dark Triad traits: Cognitive empathy, affective empathy, and alexithymia. *Personality and Individual Differences*, 55(5), 532-537.
- Jonason, P. K., & Kroll, C. H. (2015). A multidimensional view of the relationship between empathy and the dark triad. *Journal of Individual Differences*, 36(3), 150-156.
- Jonason, P. K., Li, N. P., & Buss, D. M. (2010). The costs and benefits of the Dark Triad: Implications for mate poaching and mate retention tactics. *Personality and Individual Differences*, 48, 373-378.
- Jonason, P. K., Li, N. P., Webster, G. D., & Schmitt, D. P. (2009). The Dark Triad: Facilitating a short-term mating strategy in men. *European Journal of Personality*, 23, 5-18.
- Jonason, P. K., & Luévano, V. X. (2013). Walking the thin line between efficiency and accuracy: Validity and structural properties of the Dirty Dozen. *Personality and Individual Differences*, 55(1), 76-81.

- Jonason, P. K., Luévano, V. X., & Adams, H. M. (2012). How the Dark Triad traits predict relationship choices. *Personality and Individual Differences*, 53, 180-184.
- Jonason, P. K., Lyons, M., Bethell, E. J., & Ross, R. (2013). Different to limited empathy in the sexes: Examining the links between the Dark Triad and Empathy. *Personality and Individual Differences*, 54(5), 572-576.
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2010). The dirty dozen: A concise measure of the Dark Triad. *Psychological Assessment*, 2, 420-432.
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2012). A protean approach to social influence. Dark Triad personalities and social influence tactics. *Personality and Individual Differences*, 52, 521-526.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2009). Machiavellianism. En M. R. Leary & R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 93-109). New York: Guilford Press.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2010). Different provocations trigger aggression in narcissists and psychopaths. *Social Psychological and Personality Science*, 1, 12-18.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2011). The role of impulsivity in the Dark Triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 51, 679-682.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A brief measure of dark personality traits. *Assessment*, 21, 28-41.
- Kernberg, O. (1975). *Borderline conditions and pathological narcissism*. New York, NY: Aronson.
- Kernberg, P. F. (1998). Developmental aspects of normal and pathological narcissism. En E. F. Ronningstam (Ed.), *Disorders of narcissism: Diagnostic, clinical and empirical implications* (pp. 103-120). Washington, DC: American Psychiatric Association.
- Kernberg, P. F., Weiner, A. S., & Bardenstein, K. K. (2000). *Personality disorders in children and adolescents*. New York, NY: Basic Books.

- Knipe, J. (2007). Loving eyes: Procedures to therapeutically reverse dissociative processes while preserving emotional safety. En C. Forgash & M. Copeley (Eds.), *Healing the heart of trauma and dissociation* (pp. 181-226). New York, NY: Springer Publishing.
- Koch, R. (1881). Methods for the study of pathogenic organisms. *Mitthdungen Aus Dem Kaiserlichen Gesundheitsamte*, 2, 1-88.
- Koenigsberg, H. W. (2010). Affective instability: Toward an integration of neuroscience and psychological perspectives. *Journal of Personality Disorders*, 24, 60-82.
- Konrath, S. H., O'Brien, E. H., & Hsing, C. (2011). Changes in dispositional empathy in American college students over time: A meta-analysis. *Personality and Social Psychology Review*, 15, 180-198.
- Koval, P., Pe, M. L., meers, K., & Kuppens, P. (2013). Affect dynamics in relation to depressive symptoms: Variable, unstable, or inert? *Emotion*, 13, 1132-1141.
- Kraepelin, E. (1896). *Lehrbuch der psychiatrie*. Leipzig, Germany: Barth.
- Kraut, R. E., & Price, J. D. (1976). Machiavellianism in parents and their children. *Journal of Personality and Social Psychology*, 33, 782-786.
- Lang, A. (2016). Perceived childhood emotional parentification is associated with Machiavellianism in men but not in women. *Polish Psychological Bulletin*, 47, 136-140.
- Lang, A., & Birkas, B. (2015). Machiavellianism and Parental Attachment in Adolescence. *SAGE Open*, 5, 1-7.
- Lang, A., & Lénárd, K. (2015). The relation between memories of childhood psychological maltreatment and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 77, 81-85.
- Larsen, R. J., & Diener, E. (1987). Affect intensity as an individual difference characteristic: A review. *Journal of Research in personality*, 21(1), 1-39.
- Lawrence, E. J., Shaw, P., Baker, D., Baron-Cohen, S., & David, A. S. (2004). Measuring empathy: reliability and validity of the Empathy Quotient. *Psychological medicine*, 34(5), 911-920.

- Lee, K., & Ashton, M. C. (2005). Psychopathy, Machiavellianism, and narcissism in the five-factor model and the HEXACO model of personality structure. *Personality and Individual Differences*, 38, 1571-1582.
- Lee, K., & Ashton, M. C. (2014). The dark triad, the big five, and the HEXACO model. *Personality and Individual Differences*, 67, 2-5.
- Levenson, M. R., Kiehl, H. A., & Fitzpatrick, C. M. (1995). Assessing psychopathic attributes in a noninstitutionalized population. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(1), 151-158.
- Lilienfeld, S. O., & Widows, M. R. (2005). *Manual for the Psychopathic Personality Inventory-Revised (PPI-R)*. Lutz, FL: PAR (Psychological Assessment Resources).
- Loney, B., Huntenburg, A., Countus-Allan, C., & Schmeelk, K. M. (2007). A preliminary examination of the intergenerational continuity of maternal psychopathic features. *Aggressive Behavior*, 33, 14-25.
- López-Pérez, B., Fernández-Pinto, I., & Abad, F. J. (2008). TECA. *Test de Empatía Cognitiva y Afectiva*. Madrid: TEA Ediciones.
- Lowicki, P., & Zajenkowski, M. (2017). No empathy for people nor for God: The relationship between the Dark Triad, religiosity and empathy. *Personality and Individual Differences*, 115, 169-173.
- Luntz, B. K., & Widom, C. (1994). Antisocial personality disorder in abused and neglected children grown up. *The American Journal of Psychiatry*, 151, 670-674.
- Lynam, D. R. (2002). Psychopathy from the perspective of the five-factor model. In P. T. Costa & T. A. Widiger (Eds.), *Personality disorders and the five-factor model* (2nd ed., pp. 325–348). Washington, DC: American Psychological Association.
- Lyons, M., Morgan, K., Thomas, J., & Al Hashmi, A. (2013). Patterns of parental warmth, attachment, and narcissism in young women in United Arab Emirates and the United Kingdom. *Individual Differences Research*, 11, 149-158.
- Maples, J. L., Lamkin, J., & Miller, J. D. (2014). A test of two brief measures of the dark triad: The dirty dozen and short dark triad. *Psychological assessment*, 26(1), 326-331.



- Maples, J. L., Miller, J. D., Hoffman, B. J., & Johnson, S. L. (2014). A test of the empirical network surrounding affective instability and the degree to which is independent from neuroticism. *Personality Disorders: Theory Research, and Treatment*, 5, 268-277.
- Marietán, H. (2000). Personalidades psicopáticas. *I Congreso Virtual de Psiquiatría. Conferencia 33- CI-A*. Recuperado en [www.marietan.com](http://www.marietan.com) y [http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa33/conferencias/33\\_ci\\_a.htm](http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa33/conferencias/33_ci_a.htm)
- Masterson, J. F. (1981). *The narcissistic and borderline disorders. An integrated developmental approach*. New York, NY: Routledge.
- Mayer, J. D., & Gaschke, Y. N. (1988). The experience and meta-experience of mood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 102-111.
- McHoskey, J. W. (1995). Narcissism and Machiavellianism. *Psychological Reports*, 77, 755-759.
- McHoskey, J. W., Worzel, W., & Szyarto, C. (1998). Machiavellianism and psychopathy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 192-210.
- McIllwain, D. (2003). Bypassing empathy: A machiavellian theory of mind and sneaky power. En B. Repacholi & V. Slaughter (Eds.), *Individual differences in theory of mind. Macquarie monographs in cognitive science* (pp. 39-66). Hove, E. Sussex: Psychology Press.
- Mehrabian, A., & Epstein, N. (1972). A measure of emotional empathy. *Journal of personality*, 40(4), 525-543.
- Mestre, J.M. & Guil, R. (2012). *La regulación de las emociones*. Madrid: Pirámide.
- Mestre, V., Frías, M. D., & Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16(2), 255-260.
- Miller, J., Dir, A., Gentile, B., Wilson, L., Pryor, L., & Campbell, W. (2010). Searching for a vulnerable dark triad: Comparing Factor 2 psychopathy, vulnerable narcissism, and borderline personality disorder. *Journal of Personality*, 78, 1529-1564.

- Miller, J., Hoffman, B., Gaughan, E., Gentile, B., Maples, J., & Campbell, W. (2011). Grandiose and Vulnerable Narcissism: A nomological network analysis. *Journal of Personality*, 79, 1012-1042.
- Miller, J., & Lynam, D. R. (2012). An examination of the Psychopathic Personality Inventory's nomological network: A meta-analytic review. *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 3, 305-326.
- Miller, J. D., & Pilkonis, P. A. (2006). Neuroticism and affective instability: The same or Different? *The American Journal of Psychiatry*, 163, 839-845.
- Millon, T. (1990). The disorders of personality. En L. A. Pervin (Ed.), *Handbook of personality* (pp. 339-370). New York, NY: Guilford Press.
- Millon, T. (1996). *Disorders of personality: DSM-IV and beyond* (2<sup>nd</sup> ed.). New York, NY: Wiley.
- Mosquera, D. (2012). *Narcissistic personalities, trauma and EMDR*. Trabajo presentado en el Congreso Nacional de EMDR, Holanda, Países Bajos.
- Mosquera, D. (2013). *Understanding and treating narcissistic personality disorder with EMDR*. Trabajo presentado en la 14ª Conferencia EMDR Europa, Ginebra, Suiza.
- Mosquera, D., & Gonzalez, A. (2011). Narcissism as a consequence of trauma and early experiences. *ESTD Newsletter*, 1, 4-6.
- Mosquera, D., & Knipe, J. (2016). Cómo entender y tratar el narcisismo con terapia EMDR. *Journal of EMDR Practice and Research*, 10, E49-E67.
- Moya-Albiol, L., Herrero, N., & Bernal, M. C. (2010). Bases neuronales de la empatía. *Rev Neurol*, 50(2), 89-100.
- Munro, D., Bore, M., & Powis, D. (2005). Personality factors in professional ethical behaviour: Studies of Empathy and Narcissism. *Australian Journal of Psychology*, 57, 49-60.
- Muñoz, A.P. & Chaves, L. (2013). La empatía: ¿un concepto unívoco? *Katharsis*, 16, 123-143.

- Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., & Meijer, E. (2017). The malevolent side of human nature: A meta-analysis and critical review of the literature on the dark triad (Narcissism, Machiavellianism, and Psychopathy). *Perspectives on Psychological Science*, 12(2), 183-204.
- Nathanson, D. L. (1992). *Shame and pride: Affect, sex, and the birth of the self*. New York, NY: Norton.
- Neumann, C. S., Hare, R. D., & Newman, J. P. (2007). The super-ordinate nature of the Psychopathy Checklist-Revised. *Journal of personality disorders*, 21(2), 102-117.
- Ojha, H. (2007). Parent-child interaction and Machiavellian orientation. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 33, 285-289.
- Olderbak, S., & Wilhelm, O. (2017). Emotion perception and empathy: An individual differences test of relations. *Emotion*, 17(7), 1092-1106.
- Ostrosky-Solís, F., Ruiz, A. H., Arias, N., & Vázquez, V. (2010). Estandarización de la PCL-R en población penitenciaria Mexicana. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 8(2), 49-58.
- Paal, T., & Bereczkei, T. (2007). Adult theory of mind, cooperation, Machiavellianism: The effect of mindreading on social relations. *Personality and Individual Differences*, 43, 541-551.
- Patton, J., Stanford, M., & Barratt, E. (1995). Factor structure of the Barratt Impulsiveness Scale. *Journal of Clinical Psychology*, 51, 768-774.
- Paulhus, D. L., Neuman, C. S., & Hare, R. D. (2015). *Manual Self-Report Psychopathy scale-Fourth Edition (SRP-IV)*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: narcissism, machiavellianism and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556-563.
- Pilch, I. (2008). Machiavellianism, emotional intelligence, and social competence: Are Machiavellians interpersonally skilled? *Polish Psychological Bulletin*, 39, 158-164.

- Pincus, A., Ansell, E., Pimentel, C., Cain, N., Wright, A., & Levy, K. (2009). Initial construction and validation of the pathological Narcissism Inventory. *Psychological Assessment, 21*, 365-379.
- Pozueco, J. M. (2011). Psicópatas criminales versus psicópatas integrados: un análisis psicológico-forense, legal y criminológico. *XII congreso virtual de psiquiatría, Interpsiquis*. Recuperado en [http://www.psiquiatria.com/articulos/tr\\_personalidad\\_y\\_habitos/50120/](http://www.psiquiatria.com/articulos/tr_personalidad_y_habitos/50120/)
- Pozueco, J. M. (2015). *Psicópatas integrados en las relaciones de pareja: la tríada oscura de la personalidad* (Tesis Doctoral inédita). Universidad de Extremadura, España.
- Pozueco, J. M., & Moreno, J. M. (2013). La tríada oscura de la personalidad en las relaciones íntimas. Psicopatía, maquiavelismo, narcisismo y maltrato psicológico. *Boletín en Psicología, 107*, 91-111.
- Pozueco, J. M., Romero, S. L., & Casas, N. (2011). Psicopatía, violencia y criminalidad: un análisis psicológico-forense, psiquiátrico-legal y criminológico (Parte I). *Cuadernos de Medicina Forense, 17*(3), 123-136.
- Preston, S. D., Bechara, A., Damasio, H., Grabowski, T. J., Stansfield, R. B., Mehta, S., & Damasio, A. R. (2007). The neural substrates of cognitive empathy. *Social Neuroscience, 2*(3-4), 254-275.
- Preston, S. D., & De Waal, F. B. (2002). Empathy: Its ultimate and proximate bases. *Behavioral and brain sciences, 25*(1), 1-20.
- Rauthmann, J. F., & Kolar, G. P. (2012). How “dark” are the Dark Triad traits? Examining the perceived darkness of narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Personality and Individual Differences, 53*, 884-889.
- Reise, S. P., & Oliver, C. J. (1994). Development of a California Q-Sort indicator of primary psychopathy. *Journal of Personality Assessment, 62*(1), 130-114.
- Rettew, D. C., Zanarini, M. C., Yen, S., Grilo, C. M., Skodol, A. E., Shea, M. T., McGlashan, T. H., Morey, L. C., Culhane, M. A., & Gunderson, J. G. (2003). Childhood antecedents of avoidant personality disorder: A retrospective study. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 42*, 1122-1130.

- Rizzolatti, G., Fogassi, L., & Gallese, V. (2001). Neurophysiological mechanisms underlying the understanding and imitation of action. *Nature reviews neuroscience*, 2(9), 661.
- Romero, E., Villar, P., & López-Romero, L. (2015). Assessing six factors in Spain: Validation of the HEXACO-100 in relation to the Five Factor Model and other conceptually relevant criteria. *Personality and Individual Differences*, 76, 75-81.
- Roson, J. (2012). *¿Es usted un psicópata?* Barcelona: Estudio Ediciones B.
- Rothbart, M. K., & Derryberry, D. (1981). Development of individual differences in temperament. In M. E. Lamb & A. L. Brown (Eds.), *Advances in developmental psychology* (Vol. 1, pp. 37-86). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Scheweiger-Gallo, I. S., Keil, A., McCulloch, K. C., Rockstroh, B., & Gollwitzer, P. M. (2009). Strategic automation of emotion regulation. *Journal of personality and social psychology*, 96(1), 11.
- Schneider, K. (1959). *Clinical psychopathology*. London, England: Grune & Stratten.
- Shamay-Tsoory, S. G., Aharon-Peretz, J., & Perry, D. (2009). Two systems for empathy: a double dissociation between emotional and cognitive empathy in inferior frontal gyrus versus ventromedial prefrontal lesions. *Brain*, 132(3), 617-627.
- Sifneos, P. E. (1973). The prevalence of alexithymic characteristics in psychosomatic patients. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 22, 255-262.
- Singer, T., Seymour, B., O'doherty, J., Kaube, H., Dolan, R. J., & Frith, C. D. (2004). Empathy for pain involves the affective but not sensory components of pain. *Science*, 303(5661), 1157-1162.
- Siwy-Hudowska, A., & Pilch, I. (2014). Machiavellianism in families: Analysis of relationships between the Machiavellianism level of grown-up children and their parents. *Studia Psychologiczne*, 52, 116-23.
- Stepien, K. A., & Baernstein, A. (2006). Educating for empathy. A review. *Journal of General Internal Medicine*, 21(5), 524-530.
- Stone, M. H. (1993). *Abnormalities of personality: Within and beyond the realm treatment*. New York, NY: Norton.

- Szijjártó, L., & Bereczkei, T. (2015). The Machiavellians “Cool Syndrome”: The experience intensive feelings but have difficulties in expressing their emotions. *Current Psychology*, 34, 363-375.
- Thompson, R. A. (2011). Emotion and emotion regulation: Twosides of the developing coin. *Emotion Review*, 3, 53-61.
- Thompson, R. J., Dizén, M., & Berenbaum, H. (2009). The unique relations between emotional awareness and facets of affective instability. *Journal of Research in Personality*, 43(5), 875-879.
- Torrubia Beltri, R., & Cuquerella Fuentes, A. (2008). Psicopatía: una entidad clínica controvertida pero necesaria en psiquiatría forense. *Revista Española de Medicina Legal*, 34(1), 25-35.
- Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2003). “Isn’t it fun to get the respect that we’re going to deserve?” Narcissism, social rejection, and aggression. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29, 261-272.
- Twenge, J. M., Campbell, W. K., & Gentile, B. (2012). Increases in individualistic words and phrases in American books, 1960-2008. *PLoS ONE*, 7, e40181.
- Twenge, J. M., Konrath, S., Foster, J. D., Campbell, W. K., & Bushman, B. J. (2008). Egos inflating over time: Across-temporal meta-analysis of the Narcissistic Personality Inventory. *Journal of Personality*, 76, 875-902.
- Van Baaren, R. B., Holland, R. W., Kawakami, K., & Van Knippenberg, A. (2004). Mimicry and prosocial behavior. *Psychological science*, 15(1), 71-74.
- Van der Hart, O., Nijenhuis, E., & Steele, K. (2006). *The haunted self. Structural dissociation and the treatment of chronic traumatization*. New York, NY: Norton.
- Vazire, S., & Funder, D. C. (2006). Impulsivity and the self-defeating behavior of narcissists. *Personality and Social Psychology Review*, 10, 154-165.
- Vázquez, C. (2003). *Delicuencia juvenil. Consideraciones penales y criminológicas*. Madrid: Colex.

- Vernon, P. A., Villani, V. C., Vickers, L. C., & Harris, J. A. (2008). A behavioral genetic investigation of the Dark Triad and the Big 5. *Personality and Individual Differences*, 44, 445-452.
- Veselka, L., Schermer, J. A., & Vernon, P. A. (2011). Beyond the Big Five: The Dark Triad and the Supernumerary Personality Inventory. *Twin Research and Human Genetics*, 14, 158-168.
- Vize, C. E., Lynam, D. R., Collison, K. L., & Miller, J. D. (2016). Differences among dark triad components: A meta-analytic investigation. *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 9(2), 101.
- Wai, M., & Tiliopoulous, N. (2012). The affective and cognitive empathic nature of the dark triad personality. *Personality and Individual Differences*, 52, 794-799.
- Wastell, C., & Booth, A. (2003). Machiavellianism: An alexithymic perspective. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 22(6), 730-744.
- Webster, G. D., & Jonason, P. K. (2013). Putting the “IRT” in “Dirty”: Item Response Theory analyses of the Dark Triad Dirty Dozen-An efficient measure of narcissism, psychopathy, and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 54(2), 302-306.
- Wicker, B., Keysers, C., Plailly, J., Royet, J. P., Gallese, V., Rizzolatti, G. (2003). Both of us disgusted in my insula: The common neural basis of seeing and feeling disgust. *Neuron*, 40, 655-664.
- Wilson, D. S., Near, D., & Miller, R. R. (1996). Machiavellianism: a synthesis of the evolutionary and psychological literatures. *Psychological Bulletin*, 119, 285-299.
- Wink, P. (1991). Two faces of Narcissism. *Journal of Personality & Social Psychology*, 61, 590-597.
- Yang, Y., DPhil, A. R., Narr, K. L., Colletu, P., & Toga, A. W. (2009). Localization of Deformations Within the Amygdalain Individuals With Psychopathy. *Arch Gen Psychiatry*, 66(9), 986-994.
- Yen, S., Shea, M. T., Battle, C. L., Johnson, D. M., Zlotnick, C., Dolan-Sewell, R., Skodol, A. E., Grilo, C. M., Gunderson, J. G., Sanislow, C. A., Zanarini, M. C., Bender, D. S.,

- Rettew, J. B., & McGlashan, T. H. (2002). Traumatic exposure and posttraumatic stress disorder in borderline, schizotypal, avoidant, and obsessive-compulsive personality disorders: Findings from the collaborative longitudinal personality disorders study. *Journal of Nervous and Mental Disease, 190*, 510-518.
- Zanarini, M. C., Frankenburg, F. R., Reich, D. B., Marino, M. F., Lewis, R. E., Williams, A. A., & Khera, G. S. (2000). Biparental failure in the childhood experiences of borderline patients. *Journal of Personality Disorders, 14*, 264-273.
- Zanarini, M. C., Gunderson, J. G., Marino, M. F., Schwartz, E. O., & Frankenburg, F. R. (1989). Childhood experiences of borderline patients. *Comprehensive Psychiatry, 30*, 18-25.
- Zanarini, M. C., Williams, A. A., Lewis, R. E., Reich, R. B., Vera, S. C., Marino, M. F., Levin, A., Yong, L., & Frankenburg, F. R. (1997). Reported pathological childhood experiences associated with the development of borderline personality disorder. *American Journal of Psychiatry, 154*, 1101-1106.
- Zanarini, M. C., Yong, L., Frankenburg, F. R., Hennen, J., Reich, D. B., Marino, M. F., & Vujanovik, A. A. (2002). Severity of reported childhood sexual abuse and its relationship to severity of borderline psychopathology and psychosocial impairment among borderline inpatients. *Journal of Nervous and Mental Disease, 190*, 381-387.
- Zeigler-Hill, V., & Marcus, D. K. (2016). *The dark side of personality: science and practice in social, personality, and clinical psychology*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Zeigler-Hill, V., Southard, A. C., & Besser, A. (2014). Resource control strategies and personality traits. *Personality and Individual Differences, 66*, 118-123.
- Zuroff, D. C., Fournier, M. A., Patall, E. A., & Leybman, M. J. (2010). Steps toward an evolutionary personality psychology: Individual differences in the social rank domain. *Canadian Psychology, 51*, 58-66.